DON QUIXOTE DE LA MANCHA.

AVENTUR AS DEL QUIJOTE EN LA UNLP
75 JOYAS DE LA COLECCIÓN CERVANTINA DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA
CATÁLOGO



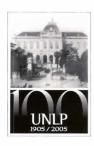
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Aventuras del Quijote en la Unlp 75 Joyas de la Colección Cervantina de la Biblioteca Pública

CATÁLOGO



EN CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (1905) 'IV CENTENARIO DE LA EDICIÓN *PRINCEPS* DEL *QUIJOTE* (1605)



COORDINACIÓN GENERAL DEL CATÁLOGO

Lic. Norma Mangiaterra Dra. Gloria B. Chicote

ESTUDIO PRELIMINAR Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Dr. José Manuel Lucía Megías (Centro de Estudios Cervantinos, Universidad de Alcalá de Henares)

Investigadores Mario Espíndola Sofía Regalado

Mirta Encinas

RECOPILACIÓN BIBLIOGRÁFÍCA

Francisco Manuel García Chicote

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN VISUAL, SEU, UNLP

Fotografía

GUILLERMO E. SIERRA

PRESIDENTE

Arq. Gustavo Adolfo Azpiazu

VICEPRESIDENTE

LIC. RAÚL ANÍBAL PERDOMO

SECRETARIO GENERAL

Arq. Fernando A. Tauber

SECRETARIA DE ASUNTOS ACADÉMICOS

Dra. María Mercedes Medina

SECRETARIO DE CIENCIA Y TÉCNICA

Dr. Horacio Falomir

SECRETARIA DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

DRA. MERCEDES MOLTENI

PROSECRETARIO DE EXTENSIÓN

Arq. Diego G. Delucchi

DECANA FACULTAD DE HUMANIDADES

Prof. Ana Barletta

DIRECTORA BIBLIOTECA PÚBLICA LIC. NORMA MANGIATERRA



FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA ÉDUCACIÓN BIBLIOTECA PÚBLICA



AGRADECIMIENTO

Norma Mangiaterra Directora Biblioteca Pública UNLP







La Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata quiere hoy compartir con todos ustedes parte de sus colecciones más preciadas. Qué mejor que acompañar la celebración de los «Cuatrocientos Años de la edición princeps del Quijote» y los «Cien años de la Universidad Nacional de La Plata» para hacerlo.

Deseosos de dar a conocer el riquísimo patrimonio bibliográfico de nuestra Universidad, en este catálogo hemos reunido «75 Joyas de la Colección Cervantina de la Biblioteca Pública».

Este camino recién se inicia y no hubiera sido posible sin el apoyo de las Autoridades de la UNLP, comprometidos con estos objetivos y , sin el inestimable aporte de especialistas en esta temática como el Dr. José Manuel Lucía Megías, del Centro de Estudios Cervantinos de Alcalá de Henares, y la Dra. Gloria Chicote, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.

A todos ellos, como así también al equipo de trabajo que con tanto profesionalismo y vocación intervino en este proyecto, vaya nuestro más sincero agradecimiento.

Y como la vida es una aventura... los invitamos a recorrer estas hermosas páginas para compartir con nosotros estas «Aventuras del Quijote en la Universidad Nacional de La Plata».



LA COLECCIÓN CERVANTINA: HISTORIA DE UN PROYECTO INSTITUCIONAL

Gloria B. Chicote Universidad Nacional de La Plata / Secrit (CONICET)

El año del cuarto centenario de la aparición de la primera parte del *Quijote* ha suscitado a lo largo y a lo ancho del mundo panhispánico (tanto en el ámbito académico como en el mediático) múltiples reflexiones sobre el puesto fundacional en la historia de la literatura de la que fue considerada la primera novela moderna.

En 1605 se publicó en Madrid el libro que, reeditado a partir de entonces ininterrumpidamente, dio muestra de una capacidad reproductiva que multiplicó receptores y significaciones, y se erigió en laboratorio modélico de la novela moderna, tanto para teóricos de la literatura, como para críticos y creadores.

Entre todas las obras que constituyen el altisonante concepto de canon occidental acuñado por Harold Bloom, concepto que en su misma formulación remite a la normativización y a la focalización espacio – temporal de la transmisión del saber, el *Quijote* de Miguel de Cervantes Saavedra sea quizás, también, la que mejor puede dar cuenta del proceso de transmisión de la cultura escrita a lo largo de cuatrocientos años de modernidad.

Para adentrarnos en ese mar de libros debemos deconstruir prácticas absolutamente internalizadas en nues-

tro acervo académico y recordar, junto con Roger Chartier (1995, 111) que «los autores no escriben libros, escriben textos que luego se transforman en objetos impresos»; los textos se convierten, por lo tanto, en libros y, a través de este pasaje, el texto abstracto, adquiere propiedades específicas, revestido de una materialidad concreta condicionada por la dimensión tipográfica que en cada caso se dirige a públicos o usos diferenciados.

Una recorrida por los diferentes soportes materiales a través de los cuales se difundió el texto escrito por Cervantes, tanto en lengua original como en traducciones, permite realizar aportes sustanciales al estudio de la industria editorial y los distintos pasos que determinaron la conformación de universos de lectores a través del tiempo. Desde un primer momento las ediciones se multiplicaron con características distintivas, destinadas a la captación de diferentes receptores, poseedores a su vez de prácticas de lectura también diversas. De este modo se puede observar cómo, en el caso del *Quijote*, se suceden ediciones de divulgación, destinadas al consumo de sectores populares que se incrementa considerablemente en los siglos XVII y XVIII, momento de transición entre prácticas de lectura oral y pública, y prácticas privadas de lectura visual hasta que las denominadas ediciones de bolsillo inundan el mercado, para mayor comodidad de los ávidos lectores que las pueden «traer consigo en la faldriquera». Paralelamente, una vez que la tecnología de la imprenta se va perfeccionando, comienzan a integrarse las formas narrativas iconográficas de larga trayectoria en la transmisión del saber medieval y renacentista aplicadas novedosamente al proceso de «mercantilización de la creación literaria que Guttemberg hizo posible» (Catalán 1997, 163). En su afán de comercialización, los editores publican textos que significan ventas seguras, en presentaciones que se adaptan a las necesidades de diferentes lectores: este nuevo producto impreso reproducido al infinito ha determinado el triunfo definitivo de la imprenta sobre la transmisión manuscrita. Al respecto, José Manuel Lucía Megías (2004) explica los pasos a través de los cuáles a partir de la segunda mitad del siglo XVII se produce en el Quijote la simbiosis de significados entre texto e imagen que lo convertirá en el libro ilustrado que se difundirá hasta nuestros días. Las imágenes orientan al lector en la interpretación de la letra escrita, como así también en la representación de los personajes y situaciones en los diferentes imaginarios culturales.

Paralelamente la bibliofilia y la percepción del libro como objeto estético, expuesto en las estanterías para ser admirado, unido indisolublemente a la dimensión iconográfica, signa la reproducción editorial del texto cervantino. Desde las ediciones del Barroco, la propuesta editorial de la Real Academia, las espectaculares ediciones de la imprenta catalana en el transcurso del siglo XIX, hasta las ediciones conmemorativas del tercero y ahora del cuarto centenario, bibliotecas públicas y privadas exhiben en sus estantes magníficos ejemplares que apor-



lidra y Ant. Carnicon la diruj." Simon Brieva la grabien Madrid De

tan elementos de juicio para una trayectoria prolífera y multifacética.

Los hitos de historia editorial del Quijote aparecen en el presente catálogo magistralmente señalados por la pluma especialista de José Manuel Lucía Megías, por lo tanto, no volveré en estas páginas sobre ellos, sino que únicamente me centraré en narrar una historia concreta de recepción y difusión del texto cervantino dentro de esa gran historia de sus cuatro siglos de tradición textual; me refiero al proceso de génesis y crecimiento de la Colección cervantina de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, entendida como un conjunto producto de un tiempo y un espacio determinado: la Argentina de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Propongo, entonces, realizar una operación más de lectura entre las múltiples referidas al Quijote que inserte esta colección en el desarrollo de la política cultural en términos amplios y de la institución universitaria especialmente, en aquellos años de múltiples expectativas, en que surgía el proyecto de creación de la Universidad Nacional de La Plata como parte del modelo educativo que propiciaba el gobierno nacional.

El 18 enero de 1887, el poder ejecutivo de la joven provincia de Buenos Aires crea la Biblioteca Pública Provincial con el objetivo de reunir un archivo bibliográfico documental que constituya el germen de futuras investigaciones en las diferentes áreas de producción del conocimiento. En principio se reúne una colección de 4000 obras adquiridas por la suma de 12.000\$ que aportan a la bibliografía de la institución provincial «obras raras y antiguas, en diferentes idiomas, obras de un mérito distinguido, que darán mayor lustre y verdadera importancia a esta biblioteca», tal como lo

consigna Clodomiro Quiroga Zapata en 1896 (Llovet, 1967), después de haber realizado la primera clasificación. 1

En sus primeros años de existencia la Biblioteca Pública Provincial demuestra un sostenido crecimiento hasta que en 1905 por ley convenio Nº 4699 entre el Gobierno de la Nación y de la Provincia de Buenos Aires, pasa a ser propiedad de la Nación. Es el año de la creación de la Universidad Nacional de La Plata, institución que la Biblioteca Pública pasa a integrar. Y es el Ministro de Instrucción Pública de la Nación, Joaquín V. González, quien ese mismo año pronuncia una conferencia en el recinto de la Biblioteca referida a las bases de la educación nacional, en las que enuncia su concepción de la nueva universidad que más tarde definirá como «República de las ciencias»:

«Quiero una Universidad donde toda persona pueda obtener todo conocimiento. Esto es lo que la universidad de La Plata aspira a realizar en el porvenir... Será en vano que gastemos los millones, sino realizamos esto que es un ideal de civilización: la cultura nacional general» (Llovet, 1967).

Nueva universidad que viene a completar y confrontar el modelo jesuítico de la antigua Universidad de Córdoba y la propuesta enciclopedista desarrollada por la

^{1.} Entre las acciones concretas deben señalarse el intercambio temprano con instituciones como la Smithsonian Institution, y la designación de Antonio Zuny para emprender una gira por cuenta del gobierno de Buenos Aires, con el propósito de adquirir obras de historia americana, acervo que en un alto porcentaje corresponde a las donaciones de particulares que desean contribuir a la formación de la Biblioteca de La Plata.

decimonónica Universidad de Buenos Aires. Nueva universidad en la que el estado poderoso propone invertir sus «millones» para propiciar el desarrollo científico «porque el sistema de esas universidades llamadas viejas no es la investigación, el instituto, el laboratorio y la biblioteca». La Biblioteca, en tanto concepto y en tanto formulación espacial, está presente reiteradamente en el ideario de González, aún en los años siguientes de su desempeño político.²

Una «feliz coincidencia» para el desarrollo de los estudios cervantinos determina que entre los años 1898 y 1906 el director de la Biblioteca Pública haya sido Luis Ricardo Fors. Fors era de nacionalidad española, catalán que se había graduado de abogado y luego se había desempeñado como profesor de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid y más tarde como archivero y bibliotecario de la Casa y Estados de los Duques de Medinaceli. Por razones políticas se exilió en Cuba, en Uru-

² En 1910, ya senador de la República, señala en el Congreso Nacional «la Biblioteca Pública de La Plata como una de las más ricas en elementos históricos que existe en el país.»



guay y en la década del '90 lo encontramos en Argentina, radicado en la ciudad de La Plata.

Al igual que otros prestigiosos intelectuales europeos, Luis Fors es contratado primero por el Gobierno de la Provincia y después por la Universidad Nacional de La Plata en un momento en que el plan de consolidación del estado nacional tiene como objetivo preciso la inclusión del país en el devenir de la cultura y la economía occidental.³

De espíritu bibliófilo, Fors enriqueció la Biblioteca Pública con notables colecciones. Entre sus labores de adquisición y catalogación de libros se destaca especialmente su accionar en relación con la creación de una Colección Cervantina, que al terminar su gestión asciende a 255 piezas, todas ellas de gran interés y algunas únicas. Esta tarea es emprendida persistentemente desde un comienzo con una meta prefijada: llegar a la celebración del tercer centenario de la primera edición del *Quijote* con una colección destacada y con una edición platense de la inmortal obra de Cervantes.

³ Recordemos, a modo de ejemplo que el censo nacional de 1914 consigna que Argentina cuenta con 7.885.000 habitantes, de los cuales alrededor de un 50% son extranjeros. La Argentina ofrece por entonces un peculiar escenario cosmopolita ya que el país, caracterizado hasta entonces por una cultura criolla, rural, de prácticas agropecuarias, es invadida en esos años por millones de inmigrantes procedentes de diferentes países europeos, que se concentran en los florecientes centros urbanos y que, en su carácter de obreros, empleados, artesanos, son los artifices concretos del modelo industrializador propiciado por el gobierno.

¹ Agustín Millares Carlo publica en el tomo IX de Humanidades (*Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata*) un trabajo en el que describe los ocho incunables que poseía la biblioteca hasta el momento de su robo en épocas más recientes.

⁵ Cuando el 1º de febrero de 1906 Luis Fors se hace cargo de la dirección de la Biblioteca de la UNLP, por disposición del Ministro J.V. González, ésta cuenta con 41.773 ejemplares.

Durante el período en que Fors está a cargo de la Dirección, los boletines de la Biblioteca Pública testimonian todo el fervor relativo a la adquisición de las ediciones cervantinas hasta la conmemoración del III Centenario. Una rápida recorrida por los números de ese *Boletín* puede contribuir a hacernos una idea del clima de la época. En el Nº 14 se afirma:

«La Dirección actual de la biblioteca se ha preocupado desde el primer momento, de formar una sección constituida especialmente con las producciones del Príncipe de la Lengua Castellana, reuniendo de las mismas cuantas ediciones merezcan figurar en la Biblioteca provincial, tanto en el idioma del propio Cervantes, como en los demás del mundo civilizado.» Ya que «la pobreza franciscana» de la Biblioteca Pública en obras cervantinas, hace que éstas sean solamente media docena de volúmenes. Así ingresa en 1899 la edición de Madrid 1863 de Rivadeneyra, «que la biblioteca debe conservar como una joya». Sucesivamente las ediciones continúan incrementándose hasta que se adquiere la edición de Valencia 1605, «es pues la más antigua y notable de las ediciones del Quijote que hasta hoy ha adquirido la Biblioteca de La Plata». Uno de sus poseedores ha sido el bibliófilo I.J.F.Arent

según el autógrafo rubricado que aparece en la portada», hurtada muchos años más tarde en circunstancias que aún En el Boletín Nº 60 aparece el Catálogo de la Biblioteca Cervántica ordenado en tres apartados: «I-Obras de Cervantes; II. Traducciones; III. Biografía, comento, imitación, continuación e ilustración», en los que se consignan los 255 libros adquiridos hasta ese momento.

Los boletines del año 1904 reseñan los preparativos de los festejos de El Centenario del Quijote. La amplia participación de Luis Fors en las polémicas referidas a la datación en 1604 o en 1605 de la primera edición, suscitadas tanto de éste como del otro lado del Atlántico, determina su toma de decisión indeclinable de que los festejos del Tercer Centenario y la edición conmemorativa se realicen en 1904,7 fecha que «el elemento intelectual de La Plata se prepara a celebrar dignamente». A ese efecto el vicegobernador Adolfo Saldías convocó a una reunión en la Biblioteca Pública, en la que se designó una Comisión ejecutiva, presidida por el mismo Saldías, Fors como vicepresidente e integrada por nombres destacados tales como los de Alejandro Korn y Enrique Rivarola. Se detallan las actividades programadas que consisten en preparar la «Primera edición sudamericana del Quijote»8, acuñar una medalla conmemorativa, celebrar el 20 de diciembre de 1904 un festival literario y artístico en

deben ser esclarecidas.6

⁶ Paralelamente Luis R. Fors, publica sus trabajos cervantinos, «Anagogía del Quijote» y «Las mujeres del Quijote», en el Boletín y Filosofía del Quijote. Ordenada alfabéticamente. Con una introducción de Estanislao Ceballos (La Plata, Talleres Gráficos de Sesé y Larrañaga, 1906), entre otros.

⁷ En el *Boletin* Nº 71 se transcribe una «Carta abierta» a don Mariano de Cavia, polemizando acerca de la verdadera fecha en que debe ser festejado el III Centenario.
⁸ Esta aseveración no tiene en cuenta la edición publicada por entregas en Montevideo en 1887, de todos modos en el *Boletín* Nº 75 se publica un preliminar redactado para la edición que consigna, que «La presente edición es la primera fiel y completa que se imprime en el continente sud-americano», «Costéala la población culta de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires en la República Argentina».

un teatro platense, publicar un Álbum del Centenario, fundir en bronce un busto de Cervantes para donarlo a la Biblioteca Pública de La Plata (en cuyo recepción central aún hoy está ubicado).

En los boletines siguientes se informa que se ha encomendado «al reputado maestro Serpentini la composición instrumental y vocal del gran Apoteosis con que se pondrá fin al acto público de la celebración del Centenario», para lo cual el doctor Enrique Rivarola escribe un «Himno a Cervantes»:

iRenueva el pasado memorias eternas, detengan los siglos su marcha triunfal; resurja la Gloria, con lumbre perenne, y brille Cervantes, ingenio inmortal! iIngenios son astros de luz esplendente, que bañan el mundo de vivo fulgor! Ingenios son astros; ideas son mundos... Tú eres, Cervantes, el centro y el sol!

Apoteosis finalmente suprimido por el elevado costo que implicaba su ejecución con toda la grandiosidad de efecto requerida.

Paralelamente en el ciclo de Lecturas Dominicales llevadas a cabo en la Biblioteca que representaron por esos años un símbolo de la transferencia cultural desarrollada en la ciudad de La Plata, ciclo en el que participaron todos los actores del proyecto institucional, se consigna una información que considero relevante para ejemplificar la trascendencia de los festejos cervantinos en ese contexto:

«El domingo 11 [de octubre de 1904] estaba designado para la conferencia del Dr. Juan B. Justo sobre «El socialismo y la cuestión obrera»; pero ha-

biendo excusado su asistencia y no siendo posible en veinticuatro horas disponer de otro conferenciante, lo sustituyó el director de la Biblioteca improvisando una conversación sobre *Cervantes*, su obra y el centenario.»

Asimismo se da cuenta de la fundación de una Sociedad Cervantes para que «Cervantes sea la personificación del pueblo íbero y del americano, porque él ha reunido todas nuestras virtudes y todas nuestras glorias». Y se agrega la noticia publicitaria en castellano, francés, inglés y alemán de la próxima aparición de la edición del *Quijote* a cargo de «la Comisión Ejecutiva del Tercer Centenario del *Quijote* en la ciudad de La Plata (República Argentina)».

Finalmente el *Boletín* Nº 76 del 31 de diciembre de 1904 reseña los festejos del centenario celebrado el 20 de diciembre. En registro grandilocuente se escribe una gran crónica del evento que tuvo lugar en el teatro Olimpo, donde «se congregó lo más selecto y elegante de la sociedad platense» y en el que

«Tal fue la hermosa y memorable solemnidad con que la sociedad platense, representada en todas sus clases inteligentes y cultas, desde las más encumbradas hasta las más modestas, testificó pública y solemnísimamente al mundo, que en el conti-



nente americano perdura el culto a la belleza y la veneración a los grandes genios que guían a la humanidad por el camino del bien y del progreso.»

Discurso pomposo, muy del gusto de la época que nos inscribe claramente en los objetivos de la celebración que se cumplen satisfactoriamente: edición, medalla, busto y álbum se constituyen en monumentos de cultura que deben ser explicados en el contexto muy específico de su concreción, la Argentina de principios del siglo XX. Una Argentina de encuentros multiculturales, de prosperidad económica, de tensiones sectoriales, de búsquedas identitarias que hallan en la instrucción pública, a través del plan de alfabetización que logra hacia fines de siglo al famoso record del 4% de analfabetos, su vehículo de concreción. En este paisaje, el proyecto educativo se erigió como principal estrategia de modernización del poder público y alcanzó conjuntamente a nativos, extranjeros e hijos de extranjeros, determinando la emergencia de un horizonte cultural absolutamente novedoso: la consolidación de la lectura como medio de representación masivo, abierta ahora a un circuito mucho más extendido que el de la élite letrada que lo había propiciado y con productos específicos, tales como la prensa periódica y un sinnúmero de ediciones populares que intentan escapar al control del aparato hegemónico del estado regulador.

¿Cómo no entender que en este proyecto de educación libresca, haya sido el *Quijote* el objeto del afán coleccionista? ¿Cómo no relacionar la importancia fundamental de la difusión del texto cervantino en una trayectoria de 300 años de construcción del imaginario hispánico, con este otro momento fundacional para la construcción de la argentinidad?

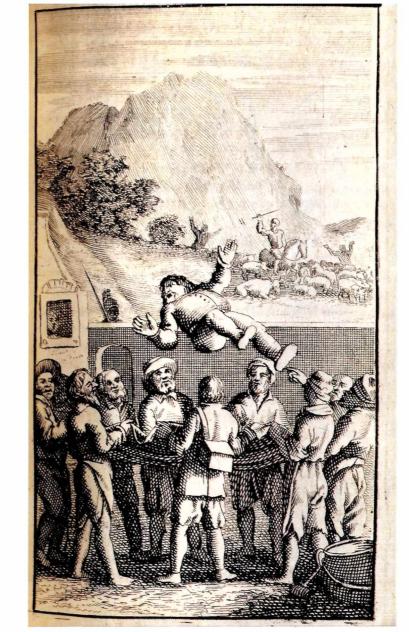
Considerada desde esta perspectiva la Colección Cervantina de la UNLP adquiere una dimensión más compleja que también contribuye a esclarecer su suerte futura, Se observa que, una vez pasado el hito de la Celebración, y ya apartado Fors de la dirección de la Biblioteca, en los años posteriores continúa su crecimiento. Nuevas improntas marcan el pulso de la vida intelectual en el horizonte nacional e internacional. Nuevas guerras determinan nuevos exilios y, en el campo del hispanismo florece una escuela filológica que tiene al Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires y Amado Alonso, como sus máximos representantes.

Será Amado Alonso quien en 1934 se refiera nuevamente a la colección platense en términos muy laudatorios pero con algunas críticas, producto de un nuevo enfoque teórico en el abordaje del estudio de la literatura. Admirado ante la espléndida colección, Alonso se pregunta «¿cómo se ha podido reunir en una biblioteca tan joven tanta riqueza bibliofílica cervantina?» También destaca que ha sido la biblioteca la que con sus propios medios ha adquirido los libros, gracias en gran parte al fervor y diligencia de Luis Fors y al apoyo de las arcas nacionales, a la vez que consigna como excepción la donación de un ejemplar de la edición de 1608 efectuada por Vega Belgrano, edición que no consta en los catálogos ni en las existencias actuales y cuyo rastro debe aún ser investigado. Pero paralelamente Alonso destaca lo que él considera una carencia del proyecto, «Creo prestar un servicio a la Universidad destacando que, junto a esta riqueza bibliofílica, su Biblioteca muestra pobreza bibliográfica», ya que los elementos de estudio escasean en gran desproporción con la abundancia de ejemplares valiosos y para subsanar este defecto propone encargar a alumnos de la universidad la búsqueda de este material en los catálogos internacionales.

Los registros de adquisiciones de la Biblioteca llegan hasta la década del 60. La historia de la universidad argentina también da un vuelco en esas fechas por todos nosotros conocido.

Hoy nuevamente otra «feliz coincidencia» nos hace reencontrar con la Colección Cervantina: la celebración del IV Centenario de la primera edición del Quijote y del I Centenario de la UNLP. Esta segunda coincidencia sea quizás tan falsa como la que aludí al comienzo de estas páginas, y sólo responda a una necesidad de recuperación de la memoria, en este caso, la memoria del capital simbólico, para volver a abordar los objetos culturales tal como fueron entendidos en un momento puntual de la historia de las ideas y tal como pueden contribuir a interpretar el pasado y el presente.

Sin la intención de emular la prosa florida de principios del siglo XX, y mucho menos la de Cervantes, he intentado recrear el imaginario cultural del que surge la Colección Cervantina. Cien años después, como homenaje al IV centenario de la publicación del *Quijote*, pero también homenaje a la tradición académica de la UNLP en su primer Centenario, realizamos esta mirada retrospectiva con el objetivo de presentar la colección en su contexto y ofrecer las descripciones bibliográficas de sus 75 joyas, con el deseo de que una vez más el *Quijote* nos interpele a nosotros, americanos hispanohablantes del siglo XXI.



BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Amado, 1934. «La sección cervantina de la biblioteca.», Boletín de la Universidad Nacional de La Plata, XVIII, 4: 196-205.

Boletín de la biblioteca pública de la provincia de Buenos Aires. La Plata 1898 - 1904.

Catalán, Diego, 1997-98. Arte poética del romancero oral, Madrid: Siglo XXI- Fundación

Chartier, Roger, 1995. El mundo como representación. Historia cultural, entre práctica y representación, Barcelona, Gedisa.

Llovet, Carlos, 1967. Biblioteca Pública de la Universidad. Historia. Los hechos. Los hombres. Sus vidas. Documentos oficiales. Mecanografiado.

Lucía Megías, José Manuel (coordinador) (2004): La imagen del Quijote en el mundo, Madrid/Barcelona, Lumverg.



Un paseo por las joyas cervantinas de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata

José Manuel Lucía Megías Universidad Complutense de Madrid / Centro de Estudios Cervantinos

Pasear por la espléndida colección cervantina de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata es un placer que en pocas ocasiones uno tiene la suerte de poder llevar a cabo. Un placer por la cantidad y por la calidad de sus magníficas ediciones, en algunas ocasiones ejemplares (casi) únicos de ediciones muy poco conocidas; un placer al admirar sus lomos, los títulos escritos en las portadas, que convierten las estanterías en una verdadera Torre de Babel y el tacto del papel, de ese papel que parece haber renunciado al paso del tiempo. Tener que hacer una selección, por más que haya sido de setenta y cinco ediciones, en este increíble campo de libros, ha sido más bien una tortura. Uno tiene claro lo que debería incluir en esa selección (itodo!), pero dolorosas se presentan cada una de las renuncias: ¿cómo dejar fuera esta edición, con estos grabados o con estas notas fascinantes, necesarias para comprender la recepción del Quijote? ¿Cómo no hablar de este ejemplar que llevo años buscando y que sólo en La Plata he encontrado completo? Y así, durante algunos días, mientras el tiempo apremiaba y las horas se disponían al suicidio cotidiano de los días. Pero si dolorosa ha sido la selección, no tanto por el placer de lo elegido como por la angustia de lo que ha quedado fuera de este catálogo, mucho más va a ser

intentar escribir, en sólo unos folios, algunos comentarios sobre estos libros, sobre estas joyas cervantinas que se albergan, desde siempre y para siempre, en la Universidad centenaria de La Plata. Queden estas líneas como ejemplo de los múltiples senderos que se bifurcan entre las estanterías de la colección cervantina más completa y preciosa de todas las que se conservan en Argentina.

CERVANTES MÁS ALLÁ DEL QUIJOTE

Los años anteriores a la publicación del *Quijote*, de ese 1605 del que este año celebramos su cuatrocientos aniversario, son conocidos como los años oscuros en la biografía de Cervantes: después de episodios turbios con los impuestos que le llevaron en más de una ocasión a la cárcel en 1600, nada sabemos de él. Las siguientes noticias biográficas del autor complutense, ya publicado su libro de caballerías, le sitúan en la corte, situada entonces en Valladolid, en compañía de las «cervantinas» (hermanas e hija), en una casa en la que no gozaba ni él ni su familia de buena reputación. En la noche del 27 de junio, se oyen peticiones de auxilio en la calle. A la llamada, se acercan vecinos de Cervantes, quienes encuentran a un joven que se está desangrando, a quien llevan a su

casa muriendo poco después: la sombra del duelo (un nuevo duelo) vendrá a amargarle una vez más la vida a nuestro autor. El muerto no es otro que Gaspar de Ezpeleta, un joven de buena familia que se había echado a perder. Ni Cervantes ni nadie de su familia había participado en el incidente, pues el autor de las heridas termina siendo Melchor Galván, un escribano amigo del juez Villarroel, encargado de esclarecer esta muerte. El juez comenzó sus indagaciones entre los habitantes del inmueble, y se pusieron al descubierto las costumbres de las «cervantinas», ya que es sabido que «entran de noche y de día algunos caballeros [...] de que en ello hay escándalo y murmuración, y especialmente entre un Simón Méndez, portugués, que es público y notorio que está amancebado con doña Isabel, hija del dicho Miguel de Cervantes», así como también del propio Cervantes que se relaciona con diferentes hombres de negocios, como Agustín Raggio, genovés, o el citado Simón Méndez, de dudosa respetabilidad, por lo que su hermana Andrea, al preguntarle sobre el oficio de su hermano, dice escuetamente: «Un hombre que escribe e trata negocios», y que «por su buena habilidad tiene amigos».

Este es el Cervantes, de más de cincuenta y ocho años, que vio cómo, a lomos de un flaco caballo y un más aún flaco caballero, vuelve a renacer su carrera de escritor, esa que había tenido que abandonar a su vuelta del cautiverio después de la llegada triunfal a las plazas de los teatros del gran Lope de Vega. El *Quijote* no sólo le ha dado fama mundial a Cervantes a lo largo de estos últimos cuatrocientos años, sino que le abrió las puertas en su tiempo a las imprentas, para dar a conocer aquellos textos en los que había estado trabajando años atrás y otros que desea terminar lo antes posible, en su particular pulso con la Muerte y con la Fama. Y a lomos del

Quijote, de ese Quijote que triunfa en toda Europa, también se comenzarán desde muy pronto a traducir las obras de Cervantes. Y así, tenemos esta magnífica Galatea, cuya princeps castellana se publica en Alcalá de Henares en 1585 (aunque la novela debió estar terminada hacia finales de 1583, sólo tres años después de la vuelta de Cervantes de su cautiverio argelino), que se imprime en París en 1611. Esta novela pastoril es la única obra que Cervantes imprime antes del Quijote. Pero en absoluto, la única que escribe en este tiempo: durante la década de los ochenta, Miguel intentó ganarse la vida como autor de comedias. El 5 de marzo de 1585, firma un contrato con el autor Gaspar de Porres en el que se compromete a entregarle en quince días dos comedias: la Confusa y el Trato de Constantinopla y muerte de Selím, por las que debía cobrar cuarenta ducados. A la fecha del contrato, se le entrega un adelanto de 20 ducados, y se establece una indemnización de otros 50, en el (hipotético) caso que no fueran entregadas a tiempo. De la gran mayoría de estas obras, sólo hemos conservado un título (La gran Turquesca, La Batalla Naval, La Jerusalén, La Amaranta, La del Mayo, El Bosque amoroso, La única y La bizarra Arsinda), y sólo de dos, el texto: Los tratos de Argel y la Numancia, que fueron publicadas por primera vez a finales del siglo XVIII. Comedias que se llegaron a representar pero que se han perdido (menos dos) irremediablemente.

Después del éxito del *Quijote*, después de tantos años de silencio, Cervantes dará a conocer en diferentes talleres de Madrid el resto de sus obras: las *Novelas ejemplares* (de la que la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata conserva una reproducción facsímil de la *princeps* impresa por Juan de la Cuesta en 1613), el *Viaje al Parnaso* (1614) y las *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, jamás representados* (1615),

sin olvidar que a finales de 1615 se publicará la Segunda parte del Quijote, terminada con prisas para dar contestación al Quijote apócrifo de Alonso Fernández de Avellaneda, que se había impreso en Tarragona un año antes; y en 1617 verán la luz Los trabajos de Persiles y de Sigismunda, con esa dedicatoria al Conde de Lemos, que, a pesar de los años, sigue estremeciendo por la imagen que ofrece de un escritor aferrado a su arte hasta en los últimos momentos de su vida: Aquellas coplas antiguas, que fueron en su tiempo celebradas, que comienzan: Puesto ya el pie en el estribo, quisiera yo no vinieran tan a pelo en esta mi epístola, porque casi con las mismas palabras la puedo comenzar, diciendo:

Puesto ya el pie en el estribo, con las ansias de la muerte, gran señor, ésta te escribo.

Ayer me dieron la Estremaunción y hoy escribo ésta. El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir, y quisiera yo ponerle coto hasta besar los pies a Vuesa Excelencia; que podría ser fuese tanto el contento de ver a Vuesa Excelencia bueno en España, que me volviese a dar la vida. Pero si está decretado que la haya de perder, cúmplase la voluntad de los cielos, y por lo menos sepa Vuesa Excelencia este mi deseo, y sepa que tuvo en mí un tan aficionado criado de servirle que quiso pasar aun más allá de la muerte, mostrando su intención.

De todas estas obras de Cervantes, la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de la Plata conserva magníficos ejemplares: ya hemos hablado de las *Novelas Ejemplares*



o de la edición parisina francesa de la Galatea de 1611, pero también habría que destacar la edición de Bruselas de 1625, la traducción inglesa de 1742 o la edición parisina de 1759 de las Novelas ejemplares; o esa edición de las Comedias y entremeses que Manuel Marín imprime en su taller madrileño de 1749, en el mismo formato de los Quijote de surtido, que constituían, como veremos más adelante, uno de los productos más reeditados y populares de su fondo editorial. La edición del Viaje al Parnaso que imprime Antonio de Sancha en Madrid en 1784 forma parte de un proyecto editorial más ambicioso: la publicación de las obras completas de Cervantes en excelentes ediciones, espléndidamente impresas, con especial atención a las cuestiones textuales y con la participación de los dibujantes y grabadores más reputados del momento. De la novela bizantina de Cervantes, publicada después de su muerte en 1617, los Trabajos de Persiles y Sigismunda, pueden apreciarse en este catálogo dos espléndidas ediciones catalanas de 1763 y de 1768, que muestra cómo Cervantes va siendo recuperado como escritor a lo largo del siglo XVIII, más allá de ese Quijote, de ese libro de caballerías que le ha convertido, por méritos propios, en el más grande escritor español de todos los tiempos.

Don Quijote y Sancho Panza triunfan en Europa: Las primeras ediciones

La propuesta caballeresca que había terminado de escribir Cervantes a principios del siglo XVII y la apuesta editorial que impulsa el librero Francisco de Robles supieron contactar con los lectores y los compradores en la España de Felipe III, una España festiva que quería reír y hacer reír, después de los años de crisis y de austeridad que había

impulsado su padre, el rey Felipe II. Tuvo éxito, sin duda; un éxito extraordinario en los primeros meses de 1605: en pocas semanas se agotó la primera edición y desde marzo el taller de Juan de la Cuesta comenzó su frenética carrera para tener lo antes posible una segunda edición del Quijote, ahora con privilegio para los reinos de Castilla, Aragón y Portugal, ya que ya habían llegado noticias de que en Valencia -ilástima ese ejemplar de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata que ya no está entre sus estanterías!- y en Lisboa se había publicado en tres ocasiones el Quijote en ediciones piratas: y a un paso más cansado y lento, el texto cervantino se seguirá imprimiendo en los siguientes años: 1608 (Madrid), 1610 (Milán), 1611 (Bruselas)... y así seguirá sucediendo después de publicada la segunda parte, como se aprecia en la valiosísima edición de Bruselas de 1617, realizada «por Huberto Antonio, impresor de sus Altezas, en la Aguila de oro, cerca de Palacio», que es copia de la que se imprimió en 1611 en la misma ciudad.

Y el Quijote, desde muy pronto, se difundió por toda Europa conquistando nuevas lenguas y culturas, y siempre lo hizo de la misma manera como nació: como un libro de entretenimiento, destinado a un público popular, en pequeño formato para poder ser vendido a módicos precios. Francia será el primer país en adoptar como propio el texto cervantino: en 1608, Nicolás Baudouin había traducido la novela quijotesca del Curioso Impertinente; de 1614 se data la primera traducción del Quijote al francés, de la mano de Cesar Oudin, a quien también debemos la traducción de la Galatea en 1611, así como diversas obras de lexicografía y de aprendizaje del español, que le valieron fama y prestigio en su tiempo. En 1618, François de Rosset traducirá al francés la segunda parte del

Quijote, y su portada tiene el honor de haber sido la primera de todas las ediciones quijotescas que aparece ilustrada con una estampa xilográfica específica, que representa al Caballero de la Triste Figura y a Sancho Panza en su primera salida juntos, dejando atrás su lugar y acercándose a esos molinos que los harán míticos. Una copia de esta estampa xilográfica aparece al inicio de los dos tomos de la traducción francesa impresa en París en 1639, conservada en la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de la Plata. Y como había sucedido en España, de la mano del éxito del Quijote, el resto de las obras de Cervantes fueron rápidamente traducidas al francés: entre 1614 y 1615 se data la traducción de las Novelas ejemplares, con numerosas adendas, como se indica en el propio título: Les Nouvelles de Miguel de Cervantes Saavedra... Traduictes d'espagnol en françois, les six premières par F. de Rosset, et les autres six par le Sr d'Audiguier. Avec l'histoire de Ruis Dias et de Quixaire, princesse des Moluques, composée par le Sr de Bellan; mientras que la novela postuma de Cervantes verá la luz en la década de los veinte con el título: Les Travaux de Persilès et de Sigismonde, sous les noms de Périandre et d'Auristèle, histoire septentrionale de Michel Cervantès, traduite d'espagnol en françois par le sieur Daudiguier. Cervantes se ha consolidado, más que en España, en un autor respetado y admirado en Europa.

En Inglaterra, el *Quijote* será traducido por Thomas Shelton en 1612 (primera parte) y 1620 (la segunda); en 1652, como se aprecia en el ejemplar rioplantense, Richard Hodgkinsonne para el librero Andrew Croque ofreció una nueva edición de la traducción inglesa, ahora las dos partes juntas.

Italia será el tercer país que vea traducida a su lengua las aventuras del Caballero de la Triste Figura y de su escudero Sancho Panza, de la que la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata conserva ejemplares de las dos primeras ediciones de las traducciones italianas del Quijote, las de Venecia de 1622 y 1625, firmadas por Lorenzo Franciosini, uno de los filólogos y humanistas que más estaban haciendo en su tiempo por dar a conocer la literatura española entre los italianos.

Con estos ropajes, con estas ediciones populares, en formato pequeño (a excepción de las inglesas), destinadas a un público popular, pero que hoy alcanzan grandes cotizaciones, dado que se han conservado muy pocos ejemplares, el *Quijote* comenzó su exitosa andadura, dejando muy pronto de ser un producto español para convertirse en un texto universal, impreso en todos los talleres reuniendo alrededor suyo a los mejores artesanos, a los mejores artistas; pero sin dejar de ser nunca ese libro de risa, de entretenimiento, tal y como lo había ideado Cervantes, tal y como lo había querido el librero Francisco de Robles. Baltasar Porreño en sus *Dichos y hechos de don Felipe el Bueno* de 1662 recuerda una anécdota que tiene como protagonista al rey Felipe III, quien al oír desde una



ventana de palacio a un muchacho que reía a carcajadas con un libro entre las manos, exclamó: «Aquel estudiante o está fuera de sí o lee la historia de don Quijote». Y esta misma lectura, esta misma interpretación es la que encontraremos -como no podía ser de otro modo- en las primeras ediciones

ilustradas completas del *Quijote*, las que se publicaron a partir de la traducción holandesa de 16.57.

EL QUIJOTE SE LLENA DE ESTAMPAS:

LAS PRIMERAS EDICIONES ILUSTRADAS

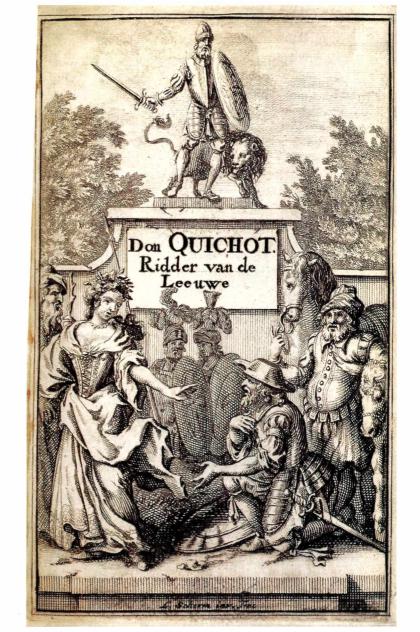
De vuelta a su aldea al final de la tercera salida, triste y abatido don Quijote por haber sido derrotado en las playas barcelonesas, cansado y dormido su escudero después de haber practicado (en algo) los rigores del disciplinante para desencantar a Dulcinea (y ganar con sus azotes un buen puñado de reales), ambos personajes se hospedan en una venta, que como tal la reconoce el vencido caballero andante «y no por castillo de cava honda, torres, rastrillos y puente levadiza». Las paredes de la habitación están decoradas con unas sargas, unos tapices de lienzo que se utilizan en las casas humildes, que representan varias escenas de la Historia de Elena y de Dido. Ante tal visión, Sancho Panza, con un desconocido orgullo, exclama: «Yo apostaré que antes de mucho tiempo no ha de haber bodegón, venta ni mesón, o tienda de barbero, donde no ande pintada la historia de nuestras hazañas. Pero querría yo que la pintasen manos de otro mejor pintor que el que ha pintado a éstas». Y no estaba descaminado el escudero, aunque no sólo en ventas, bodegones o tiendas de barbero se difundiría su libro en imágenes, sino en tapices, cuadros y grabados, realizados por los artistas más reputados y famosos de cada momento.

A mediados del siglo XVII la propuesta editorial de Miguel de Cervantes había triunfado, tanto fuera como dentro de España. El Quijote era ya en este momento una obra europea, que había conseguido atraer a públicos de muy diferente naturaleza: «Por lo cual se ha dilatado tanto, como pueden decir sus repetidas impresiones, pues me parece, y es la verdad, que no se ha visto libro que más veces haya sudado en la estampa, haya ocupado oficiales ni haya dado a comer a más libreros; bastante prueba de que supo su autor darle el último punto de la sazón para sabios y ignorantes, pequeños y grandes, mozos y viejos, estudiantes y soldados, guisando este plato al sabor del paladar de cada uno». Con estas palabras, el impresor Juan Mommaerte presentaba (y publicitaba) su nueva reedición en castellano del libro, que publicará en 1662 en Bruselas. Edición de la que se destacará una novedad: se acompaña el texto con grabados «para que no sólo los oídos sino también los ojos tengan la recreación de un buen rato, y entretenido pasatiempo, que hace muchas ventajas, principalmente en los casos arduos». Novedad que ya aparecía indicada desde la misma portada: Nueva Edición, corregida y ilustrada con diferentes Estampas muy donosas, y apropiadas à la materia, como puede comprobarse en el ejemplar de la Universidad Pública de la Universidad Nacional de La Plata.

En 1657, como ya se ha indicado, aparece la primera edición ilustrada del *Quijote*. Se trata de la traducción al holandés realizada por Lambert van den Bosch y publicada por Jacob Savery, a quien la crítica ha atribuido también el dibujo y el grabado de las 22 estampas y dos frontispicios con que se

adorna y que se copiarán y reeditarán en numerosas ocasiones en diferentes talleres de Ámsterdam: 1669, 1670, 1696, 1699, 1707, 1732... La edición de Bruselas de 1662 sólo copia 18 de las 24 estampas originales, con pequeños cambios. El programa iconográfico holandés, que se difundirá por toda Europa desde estos momentos hasta bien entrado el siglo XVIII, se completará con la edición castellana que los hermanos Jerónimo y Juan Bautista Verdussen publican en Amberes en 1672 (tomo II) y en 1673 (tomo I), en donde se incorporarán 34 estampas, 18 de las cuales, de mayor tamaño, serán grabadas por Frederick Bouttats. Este modelo iconográfico, estas treinta y cuatro estampas serán copiadas e imitadas en Italia (Roma, 1677), Francia (París, 1681), Alemania (Basel-Francfurt, 1682) e Inglaterra (Londres, 1700)... así como en las reediciones castellanas, como la que los Verdussen realizarán en Amberes en 1719, o la de Leipzig de 1734, siempre con imágenes más o menos cercanas al original holandés y que pervivirán hasta bien entrado el siglo XVIII (París, 1752), como puede apreciarse en los diferentes ejemplares conservados en la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata.

En España, el modelo iconográfico holandés se extenderá con unas características particulares, a partir de la copia que realiza el pintor Diego de Obregón en la edición madrileña de 1674, financiada por María de Armenteros: por un lado, Diego de Obregón sustituye algunas de las 34 estampas holandesas por otras, en las que se destaca el carácter cómico y humorístico del *Quijote*; y por otro, estas estampas serán xilográficas, insertadas dentro del texto. Se ha creado el modelo editorial de los *Quijote de surtido*, que se mantendrán en España hasta finales del siglo XVIII con



mucho éxito y una clara organización del espacio editorial hispánico: las ediciones de lujo del texto cervantino se imprimen en los talleres holandeses, dejando para los hispánicos las ediciones más populares, con peor papel, impresión y unas imágenes en que se destacan los elementos más escatológicos, más cómicos y menos caballerescos del *Quijote*, como se aprecia en algunos de los ejemplares conservados en La Plata: Madrid, 1714; Madrid, 1751; Madrid, 1777... modelo que pervive en algunos productos de principios del siglo XIX, como la edición que en Madrid se imprime en 1808, años después de las propuestas académicas.

El Quijote se ha llenado de imágenes durante el siglo el XVII y no dejará de ilustrarse en los siguientes años. De este modo, el texto cervantino será testigo del paso de la consideración del grabado de ser un oficio a ser tenido por un arte. Y los mejores dibujantes, los mejores grabadores dejarán su huella en el Quijote, en empresas editoriales que llenarán las estanterías de las librerías de los productos más asombrosos y lujosos del momento

EL QUIJOTE ILUSTRADO DURANTE EL SIGLO XVIII: LAS PRIMERAS EDICIONES DE LUJO

A lo largo del siglo XVIII el Quijote será protagonista de algunas de las propuestas editoriales más interesantes, que le permitirá ampliar el número de lectores más allá de las lecturas más populares, más humorísticas que habían triunfado en el siglo XVII. El Quijote, de ser un libro de caballerías de humor, va a convertirse en una obra cortesana, en una sátira moral.

Francia va a llenar las aventuras del caballero manchego de detalles cortesanos a partir de la visión de uno de los pintores franceses más exitosos de su momento: Charles Antoine Coypel. Entre 1714 y 1725, Coypel estuvo trabajando en una serie de cartones para la Manufactura de los Gobelinos que ilustraran diversos episodios quijotescos: cartones que dieron lugar a cientos de tapices que, hasta la llegada de la Revolución Francesa, se fueron tejiendo para decorar los salones y estancias de los palacios y mansiones más exquisitos de toda Europa. En 1724, el propio pintor dirigió a varios grabadores para pasar los cartones a espléndidas estampas, de gran tamaño y de mejor factura, que en 1732, por primera vez, como se puede comprobar en el ejemplar de La Plata, se copiaron en un tamaño mucho menor para ilustrar una edición del Quijote, impresa en París por la Compagnie des Libraires, de la que se conocen muy pocos ejemplares en todo el mundo. Esta nueva visión de las aventuras quijotescas, desde la Francia que domina la cultura durante el siglo, se difundirá por toda Europa, creando un nuevo modelo iconográfico (el francés), que terminará por triunfar por encima del holandés, hasta entonces el más difundido y copiado.

Y este dominio no se limitará, como en el caso de las estampas caballerescas del siglo XVII, a un determinado público o a un específico modelo editorial: estampas a partir de los cartones de Charles Antoine Coypel se encontrarán tanto en ediciones populares del Quijote (la citada parisina de 1732, o la de Francfort de 1757), como en espléndidas ediciones de lujo, como el texto adaptado que se publica por primera vez en La Haya con el título Les principales avantures de l'admirable don Quichotte, que pone texto a 31 estampas, en su mayoría firmadas por Coypel, que se reeditará, tanto en francés como en holandés, en varias ocasiones hasta la llega-

da de la Revolución Francesa, en diferentes formatos, como se aprecia en la reedición de 1768, conservada en La Plata. Mención especial merece las estampas de G. Vandergucht a partir de los cartones de Coypel, que gozaron de un gran éxito desde 1725, y que se reeditarán en varias ocasiones en la ediciones del *Quijote* en suelo inglés, como en la de 1743.

Pero será en Londres donde aparecerá la primera edición de lujo del Quijote: la que imprimen los Tonson en 1738, gracias al apoyo de Lord Carteret. El pintor John Vanderbank trabajó en el proyecto desde 1723 hasta finales de 1729 (el 22 de diciembre se fecha el último de sus dibujos): la edición en cuatro tomos en cuarto mayor saldrá con 67 estampas de gran formato y calidad firmadas por John Vanderbank (y grabadas por Vandergucht); sólo una de ellas, la que representa la llegada de Don Quijote a la venta de Palomeque el Zurdo (I, cap. 2) vendrá sin firma, y los críticos la han atribuido a uno de los artistas más importantes del momento: William Hogarth, que parece que participó en las primeras fases del proyecto. Por otro lado, fuera del programa iconográfico, se incorporó, a partir de los años treinta, un retrato de Cervantes, que se le asignará a un prestigioso pintor de la época: William Kent. En 1742, los hermanos Tonson publicaron una reedición de la traducción inglesa de Charles Jarvis, acompañada por las mismas estampas, que está llamada a ser una de las más difundidas y admiradas del momento. Siguiendo esta misma estela y este mismo modelo editorial, edición en varios tomos en cuarto mayor con excelentes estampas que ocupan toda la página, A. Millar imprimirá en sus talleres londinenses en 1755 una nueva traducción inglesa (realizada por Smollett) acompañada de 28 nuevas estampas, en las que el dibujante Francis Hayman supo

mostrar algunas de sus mejores cualidades artísticas.

El Quijote, como se aprecia en la calidad y cantidad de los ilustradores que se han acercado a lo largo del siglo, se ha ido convirtiendo en un texto canónico, muy lejos de esa lectura humorística y de entretenimiento que le vio nacer en 1605 y que contribuyó a su éxito por toda Europa durante el siglo XVII. Por eso no extraña el cuidado que puso la Real Academia Española para completar su edición ilustrada, que, según el informe presentado por el Marqués de Grimaldi a la Corporación el 14 de marzo de 1773 debía ser a un tiempo exaltación de la «gloria del ingenio español», defensa de la «propiedad y energía del idioma castellano», impulso de la «mayor perfección de nuestra imprenta» y, por último, estímulo «a la digna ocupación de los sobresalientes profesores de las artes». Antes de esta edición, sólo en dos ocasiones el Quijote se había impreso en España en estos momentos con cierta calidad: en las ediciones madrileñas de 1771 y de 1777, que, aunque a partir de buenos dibujantes y mejores grabadores, las estampas siguen de cerca la lectura holandesa de las aventuras quijotescas, esas lecturas que se habían superado en el resto de Europa, pero que seguían triunfando en la península en los conocidos como Quijotes de surtido.

Siete años tardó la Real Academia Española en completar su ambicioso proyecto editorial y artístico, no exento de numerosas polémicas y problemas. La edición académica fijó un nuevo texto -»entre tantas ediciones como se han hecho del *Quixote* dentro y fuera del reino, puede con verdad decirse, que ninguna hay que no tenga defectos substanciales, hasta haberse llegado a alterar y corromper el mismo título de la obra»-, se añadió un «Análisis del Quixote» firmado por el teniente coronel Don Vicente de los Ríos (en

la edición londinense de 1738 se había incorporado un texto de Gregorio Mayans y Siscar), el papel se mandó hacer expresamente en la fábrica catalana de Joseph Llorens, se fundieron tres nuevas letrerías para la edición, y la impresión se encargó a Joaquín Ibarra «impresor de Cámara de S. M. y de la Academia, quien antes de ahora tenía muy acreditada dentro y fuera de España su sobresaliente habilidad en el arte de la imprenta con las buenas ediciones que han salido de su oficina». ¿Y qué sucede con las ilustraciones? «Pudieran haberse omitido las estampas, cabeceras y remates, sin que por eso faltase ninguna cosa esencial a la obra; pero la Academia, sin detenerse en los crecidos gastos que era necesario hacer, ha querido que no la faltasen tampoco estos adornos, en obsequio del público, y con el objeto de contribuir al mismo tiempo por su parte a dar ocupación a los Profesores de las Artes», se indica en el «Prólogo de la Academia». El programa iconográfico inicial, que debía constar de 66 estampas (67 son las que se imprimirán en 1738 en Londres), se redujo drásticamente a 32, a las que habría que añadir un retrato, que debía ser más «verdadero» que el realizado por Kent en la edición londinense, convertida en el telón de fondo de la académica: «En una edición hecha a tanta costa y con tanto esmero, era muy justo que se pusiese un retrato verdadero de Cervantes, siempre que se pudiese hallar». José del Castillo lo dibujaría a partir del cuadro de Alonso del Arco siendo grabado por Manuel Salvador Carmona. La intervención de la Real Academia en la configuración del programa iconográfico será total: no sólo elegirá los episodios que deben ser ilustrados (Archivo RAE, leg. 301, n. 5), sino que le entregará a cada maestro dibujante los «Asuntos para las láminas que se han de poner en la obra de Dⁿ Quixote» (Archivo RAE, leg. 301, n. 5), en los que no se ha escapado ni un detalle. En un principio, la Academia había encargado el conjunto total de los dibujos a José del Castillo, pero el 2 de julio de 1776 decidió cancelar la deuda de los 8 dibujos entregados y prescindir de sus servicios, dado que se estaba retrasando demasiado en la entrega de los originales. Se abre el proyecto académico a siete nuevos dibujantes que entregaron un dibujo en 1777, cobrando entonces sus 900 reales: Antonio Carnicero, Bernando Barranco, Gregorio Ferro, José Brunete, Juan de la Cruz, Jerónimo Antonio Gil y un jovencísimo Francisco de Goya. Sólo los dibujos presentados por Juan de la Cruz y por Francisco de Goya no llegaron a incorporarse a la edición académica, sin que la crítica haya sido capaz de dar una respuesta satisfactoria a estas omisiones.

El éxito de la propuesta de la Real Academia Española, fue absoluto, como lo muestran tanto las continuas reediciones que se realizaron en Madrid (en 1782 y 1787, con nuevos juegos de estampas y algunos cambios textuales de gran trascendencia), como por la utilización de su texto y de sus imágenes en las nuevas traducciones y reediciones que se harán en otras imprentas europeas, como así sucede en la reedición francesa impresa en París en 1798, en 1800 o la que en 1827 Auguste Barthelemey da a conocer en su imprenta parisina, acompañada de una pequeña biografía de Cervantes y un análisis de sus obras firmada por P. Merimée, que por primera vez se había publicado un año antes en París. En todo caso, el triunfo de la propuesta académica no acabó con una lectura más escatológica, más humorística y popular del Quijote, como se aprecia en los seis tomos en 16º que la Imprenta Real publicó entre 1797 y 1798, con ilustraciones a partir de los dibujos de J. López Enguídanos.

Y junto a estos tres grandes modelos iconográficos, que marcan las líneas maestras por las que el Quijote, sin dejar de triunfar como lectura popular y como un texto de humor, se abre a nuevos campos de interpretación y de recepción (la sátira moral, el texto académico...), durante el siglo XVIII se han de destacar algunas visiones iconográficas más particulares, como las del dibujante y grabador Daniel Nikolaus Chodowiecki, quien desde 1770 se acercará a la obra cervantina desde varias perspectivas: desde las páginas del Almanac Généalogique a algunas de las nuevas traducciones al alemán, como la realizada por Justin Bertuch y publicada en Weimar y Leipzig en 1775, o las que vuelve a grabar Berger para la edición que imprime Caspar Fritsch en Leipzig en 1780, que serán copiadas en las ediciones alemanas del Quijote impresas en Carls, age en 1776 y en 1785; habrá que esperar hasta 1799 para contar con una nueva traducción del Quijote al alemán, la firmada por Ludwig Tieck, que será una de las más admiradas y seguidas a lo largo del siglo XIX. Edición sin grabados, realizada a partir del texto fijado por la edición londinense de los Tonson de 1738, que muestra cómo el Quijote, desde Alemania, desde Inglaterra, se ha ido convirtiendo en un libro que no sólo ha de ser leído (y visto) -con placer y diversión- sino que también es digno de ser comentado, anotado, como sólo le sucede a los autores y a las obras más clásicas.

El QUIJOTE COMENTADO: EL TRIUNFO DE UN CLÁSICO

La edición académica de 1780 vendrá acompañada, como se ha indicado, de un «Análisis» firmado por el Teniente Coronel Don Vicente de los Ríos, «hábil oficial, erudito académico y apasionado de Cervantes»: la Real Academia

Española prefiere acompañar la edición con un estudio que no con notas, en especial, las que hacen alusión a los libros de caballerías a los que Cervantes ridiculiza o hacen mención porque éstas sólo interesarían a un número reducido de personas «sin que esto contribuyese, ni á la mejor inteligencia de la fábula del Quixote, ni al conocimiento de su artificio», y, sobre todo, porque esta labor resulta imposible «y aun esta estéril curiosidad apenas habria quien pudiera satisfacerla enteramente, porque serán muy pocos, ó acaso ninguno los que tengan todos los libros de caballerías, que el Quixote ha desterrado felizmente hasta haberse llegado á extinguir casi del todo algunos de ellos» (p. XI).

Pero a cientos de kilómetros de Madrid, el reverendo John Bowle (1725-1788), de la iglesia de Idmiston en Inglaterra, lleva trabajando desde antes de 1769 en una nueva edición del *Quijote*, una edición que verá la luz en 1781, en cuatro tomos, acompañada de un volumen de anotaciones y otro de variantes textuales.

Las Anotaciones de Bowle suponen un nuevo modo de acercamiento a la obra: frente al comentario crítico de Vicente de los Ríos, frente a una lectura popular y humorística del Quijote en los siglos anteriores, o esa lectura cortesana y de lujo, ahora llega el momento de intentar comprender el propio texto, más allá de cualquier interción, más allá de cualquier interpretación coetánea; en otras palabras: acercar al lector de finales del siglo XVIII a los conocimientos y referencias de los receptores de su época:

Varios enredos y dificultades se ofrecen al lector en el texto: allanar á estos y quitar á aquellas, forman el intento del Autor de las Anotaciones, que van añadidas á esta gran obra: Oxala que contribuyen al gustoso entretenimiento

del curioso Lector, ilustrando los pasos oscuros deste AUTOR CELEBÉRRIMO, tan justamente estimado de todas las Naciones cultas, y *el nunca como se deve alabado* MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, onor y Gloria, no solamente de su Patria, pero de todo el Genero Humano (p. 6)

Con estas palabras comienzan sus Anotaciones, escritas desde la lejanía de Inglaterra («Extraño, y que en mi vida nunca jamás he visto ninguna parte de España»), desde la dificultad de las fuentes bibliográficas (en parte, suplidas por la biblioteca de Thomas Percy) y desde la conciencia de ser el primero en acercarse a una empresa de ese calibre («he sido el primero, que después de tantos años ha que esta obra fue publicada, he osado hazer lo que algunos hombres de mucha ciencia y doctrina no quisieron emprender por cosa de mucho trabajo ó no pudieron por cosa muy difícil»). En sus «Anotaciones», el Reverendo Bowle ofrece el primer comentario del Quijote en donde los libros de caballerías se convierten en punto de referencia esencial para la comprensión del texto cervantino: estamos fuera del influjo del neoclasicismo.

Y siguiendo esta estela habrá que colocar dos grandes eruditos: Juan Antonio Pellicer, que será el autor de las notas –ahora colocadas a pie de página- de la edición del *Quijote* que Gabriel de Sancha imprime en su taller madrileño entre 1797 y 1798, y, sobre todo, Diego Clemencín, el erudito que dedicará toda su vida a comentar –hasta en sus detalles más anecdóticos- el texto del *Quijote*, que se publicarán entre 1833 y 1838, siendo póstumos los últimos volúmenes. Comentario titánico que marca una de las formas de entender el texto cervantino y una fuente inagotable de datos y de sabiduría para las notas a pie de página o en volúmenes complementarios de tantas ediciones actuales.

El éxito de estos comentarios se aprecia en las continuas ediciones que a lo largo del siglo XIX se irán publicando, conjugándolos los tres, como una de las pioneras, publicada en Berlín en 1804.

En todo caso, este esfuerzo por comentar cada pasaje, cada cita, cada alusión en el Quijote no se verá correspondido con estudios textuales de la misma categoría y exhaustividad. El Quijote, a pesar de las continuas reediciones desde 1605, ha carecido de buenos acercamientos ecdóticos. La reedición madrileña de 1605, con numerosas enmiendas y cambios que la crítica actual atribuye a Cervantes, se convirtió en el modelo textual de las primeras ediciones del siglo XVII, para perder pronto esta hegemonía frente a las ediciones holandesas, en especial las de Bruselas, que desde su calidad editorial imponía también una (aparente) calidad textual... y este texto será el repetido (y deturpado) en tantas ediciones hasta la propuesta londinense de 1738, que busca restituir el texto cervantino a sus orígenes, aunque para ello se valiera de las lecciones de la reedición de 1605 creyendo estar trabajando con un ejemplar de la princeps; error que se mantendrá también en la edición académica de 1780. Por otro lado, Juan Antonio Pellicer defenderá, y así lo aceptará la Academia, que el texto de Madrid, 1608, con numerosos cambios y variantes, muestra la última voluntad del autor, al proceder estos cambios de la propia pluma de Cervantes... y con estas lecciones se difundirá el Quijote buena parte del siglo XIX, dado la autoridad textual de las ediciones de la Real Academia Española. Habrá que esperar a las ediciones de Eugenio Hartzenbusch en 1863 -con numerosas enmiendas ope ingenii que no se justifican, por lo que ha terminado por llamarse este texto el Quijote de

Hartzenbusch y no el de Cervantes-, y, sobre todo, a la que Jaime Fritzmaurice-Kelly y John Ormsby realizaron en 1898, impresa en Edimburgo, para poder contar con una buena edición del *Quijote*, en la que se hayan planteado sus problemas textuales, volviendo, a partir de este momento, a la primacía de la *princeps*, que tanto daño –por otro lado- ha hecho a la historia editorial del *Quijote* durante el siglo XX, ya que «primacía» ha sido entendido como «respeto absoluto», volviendo estática una ciencia, como la crítica textual, que se caracteriza por su dinamismo.

En todo caso, esta excelente edición de 1898, impresa sin grabados y con una cuidada tipografía muestra claramente cómo el *Quijote* ha ido, sin abandonar nunca los espacios anteriormente conquistados, abriéndose a nuevas lecturas y nuevos públicos: el mundo académico ha quedado atrapado en las redes del *Quijote* a lo largo del siglo XIX.

EL QUIJOTE EN EL SIGLO XIX:
LAS MIL CARAS DE UN LIBRO ILUSTRADO

Durante el siglo XIX se consolidarán dos tendencias en la ilustración del *Quijote* (y de otras tantas obras literarias): por un lado, la visión cada vez más personal a la hora de representar sus aventuras y personajes, alejándose así de los programas iconográficos ideados por una determinada «autoridad» y que constituye el medio habitual de recepción y de difusión durante los siglos anteriores; y por otro lado, las nuevas modalidades editoriales, como la venta por entregas de los clásicos literarios, harán que se multipliquen las ilustraciones y decoraciones dentro del libro, sin dejar un episodio sin su viñeta o su estampa. Las imágenes decorativas en las ediciones del siglo XIX, cabeceras y remates al



final del capítulo, permitirán incluir centenares de dibujos dentro de una edición, lo que resulta impensable para las publicadas en los siglos anteriores.

Como ejemplo de las primeras bien puede situarse la edición ilustrada por Robert Smirke impresa en Londres en 1818, en la que se inserta un conjunto de 48 estampas a toda página y 26 viñetas. Smirke, autor de varios cuadros de tema quijotesco (como el que le permitió el ingreso en la Royal Academy en 1772, en donde comenzó a exponer a partir de 1786), ofrece una visión de las aventuras y de los personajes quijotescos cercanos a sus lectores ingleses, tanto en sus vestimentas y paisajes como en sus poses y atuendos. Algunas de las estampas recogen motivos y episodios ya ilustrados desde el siglo XVII, como la aparición de Marcela cuando se está celebrando el entierro de su enamorado (y suicida) Grisóstomo, pero otras muestran actitudes y motivos completamente originales, como la tan conocida y repetida (pero siempre fascinante) imagen de don Quijote en Sierra Morena; así como también la visión de Cruikshank, que ofrecerá una lectura mucho más humorística de los mismos episodios cervantinos, a partir de su edición londinense de 1828.

Más vinculadas a novedosos modelos editoriales se encuentran dos de las propuestas iconográficas más importantes del siglo XIX: la de Tony Johannot y la de Gustave Doré.

Entre 1836 se publicó en París la primera de estas ediciones profusamente ilustradas. Nueva traducción del *Quijote* al francés realizada por Luis Viardot y nuevo juego de estampas xilográficas, firmadas por Tony Johannot, con un total de 765, repartidas de la siguiente manera: 2 frontispicios, 129 dibujos iniciales, 9 cabeceras, 131 remates, 7 ilus-

traciones a toda página y 487 ilustraciones intercaladas. Johannot, al margen de los tacos xilográficos que se insertan en las ediciones populares hispánicas desde 1674, es el primero en diseñar imágenes de distintos tamaños con la finalidad de ser insertadas dentro del texto en su lugar correspondiente, llegando a configurar una exitosa propuesta editorial que se difundirá por todo el mundo a partir de este momento (Londres, 1837-1839; Sttutgart, 1837-1839; Barcelona, 1839-1840; Milán, 1841; México, 1842...).

Este juego de ilustraciones marcará una forma muy particular de leer con imágenes el Quijote hasta llegar a 1863, cuando se imprime en París el que está llamado a ser el juego de grabados más copiado, más difundido, más característico de la obra cervantina: las 377 estampas dibujadas por Gustave Doré y grabadas por H. Pisan: 120 ilustraciones a toda página y 257 cabeceras y remates. Doré viajó en dos ocasiones a España (en 1855 y en 1861) con la pretensión de recoger el espíritu hispánico para una visión romántica del Quijote. En 1869 se publica en París una nueva reedición, con las mismas planchas, y a partir de este momento, no habrá país que no haya tenido o tenga en la actualidad una edición ilustrada con las estampas a partir de los dibujos del pintor francés. El éxito de la propuesta iconográfica de Doré no sólo se debe buscar en su capacidad de transformar las aventuras quijotescas en un universo romántico de claroscuros y de detalles geniales, sino también en la transformación de la industria editorial europea, que ve cómo aumenta -sobre todo en Francia y en Inglaterra- la demanda de libros de lujo profusamente ilustrados y en la posibilidad de algunos artistas de sobrevivir -y conseguir reconocimiento y fama- gracias a su trabajo como ilustrador. La ilustración ha pasado

del anonimato de los primeros tiempos al prestigio de la actualidad: grandes artistas, como Doré o Johannot, poseerán un lugar en la historia del arte gracias a sus trabajos para dar forma y volumen a la palabra escrita, más allá de los primeros artistas, en su mayoría, anónimos (artesanos al servicio del adorno editorial) o de los dibujantes y pintores que se acercaron al grabado como un arte, más allá de su utilización en la ilustración de un libro.

Pocos son los artistas, dibujantes y grabadores que a lo largo del siglo XIX no van a dejar su huella y su interpretación de la obra cervantina que, a estas alturas de su difusión, se ha convertido ya en un libro universal: Jean Honoré Fragonard (1732-1806), Nicolas-Toussain Charlet (1792-1845), Richard Westall (1765-1836), Bartolomeo Pinelli (1781-1835), Horace Vernet (1789-1863), Charles Robert Leslie (1794-1859), Achille Déveria (1800-1857), Jean-Jacques Grandville (1803-1847), Adolph Scrödter (1805-1875), Celestin Nanteuil (1813-1873), Ricardo de los Ríos (1846-1929), Ricardo Balaca (1844-1880), Adolph Lalauze (1838-1906), Apeles Mestres (1854-1936)... En algunas ocasiones, como es el caso de Jean Honoré Fragonard, sus dibujos sólo pasarán de manera parcial (y no con mucho acierto) al grabado (ocho aguafuertes grabados por Dominique Vivant Denon a principios del siglo XIX), y en otros tendremos oportunidad de ver cómo un mismo artista se acerca en varias ocasiones a la ilustración del texto cervantino. Este es el caso del italiano de nacimiento pero francés de formación y vida Célestin Nanteuil. En tres ocasiones se acercará a las aventuras del caballero manchego: en la traducción francesa de 1844, publicada en París por P. C. Lehuby, con 20 ilustraciones, entre las que destacan algunas de Nanteui; en 1855, en la edición madrileña de Mellado, en donde el arte del pintor francés adquiere todo su esplendor, con sus 48 cromolitografías, grabadas por J. J. Martínez, en donde las expresiones de los personajes, el carácter enloquecido (y casi desengañado) de don Quijote se graban en la pupila como la expresión atormentada de un libro y de una vida; y, por último, durante este mismo año de 1855 se pusieron a la venta, en la librería de J. J. Martínez un conjunto de 12 litografías, que se vendían como estampas sueltas. En el Museo de Dijon se conserva un cuadro de Nanteuil que representa a don Quijote leyendo libros de caballerías, pintado años después de haber utilizado el mismo motivo en 1855; se cita la anécdota de que preguntó a un amigo suyo si le reconocía en el cuadro.

Adolphe Lalauze es otro ejemplo de esos pintores que durante el siglo XIX alternarán su obra en caballete con la ilustración. Cuando William Paterson publica en Edimburgo la traducción del Quijote con 37 aguafuertes a toda página, más un retrato de Cervantes realizados por Lalauze, éste ya se había convertido en un experto ilustrador, a tenor de la obra que llevaba a sus espaldas: Le Diable amoureux. Roman fantastique de Cazotte (1871), Los viajes de Gulliver de Swift (1875), las Obras de Molière (1875-1876) y los Cuentos de Perrault (1876). Luego vendrían otras tantas obras, desde las Confesiones de San Agustín (1884) al Werther de Goethe (1886). En las ilustraciones de Lalauze, realizadas con una gran maestría tanto en la composición como en la utilización de la luz y en la representación de los paisajes, se aprecian dos tendencias editoriales muy propias del siglo XIX: la necesidad de mostrar la «exactitud» de lo representado con lo escrito, tendencia que ya aparecía en la edición de 1780 de la Real Academia Española (aunque en este caso

con una clara voluntad ideológica de «rescatar» del texto cervantino para la España ilustrada), y que será uno de los campos de batalla desde el triunfo de la visión romántica de Gustave Doré. En el prólogo se indica: «Para asegurar la perfecta exactitud de estas representaciones de la vida y escenarios españoles, el Sr. Ad. Lalauze había visitado España y había hecho dibujos in situ». Esta misma idea la veremos aparecer en otros de los grandes ilustradores del Quijote: Ubarrieta Vierge. Por otro lado, y esta es la segunda tendencia, Paterson no se limitó, como hicieron y harán muchos otros impresores de la época, a realizar una tirada normal, sino que el material iconográfico daba para aumentar los beneficios siguiendo una doble estrategia: realizar una serie de tiradas menores con papel especial y vender las estampas en carpetas sueltas. En este caso concreto, Paterson imprimió 150 ejemplares sueltos, numerados, a mayor tamaño, con las estampas realizadas sobre papel Indica, y otras 50 copias, firmadas y numeradas, en papel superfino de Doble Ancho, con las pruebas antes de la letra en papel Indica, así como un juego extra en papel holandés. El siglo XIX será una verdadera mina para los bibliófilos.

En 1884 se imprimió en París una nueva reedición de la traducción francesa de Oudin y F. de Rosset, revisado por J. Gebhart, a costa de la Libraire des Bibliophiles. Seis tomos en 12º francés, con nítidos tipos elzevirianos sobre un papel de Holanda magnífico. La edición viene adornada, además con 17 estampas dibujadas por Jules Works, y grabadas por Ricardo de los Ríos, así como por un retrato de Cervantes que grabó el mismo del los Ríos a partir de de un dibujo de J. P. Laurens, basado en el cuadro de Juan de Jáuregui. Como no podía ser de otro modo, viniendo de la

Librarie de Bibliophiles, la edición no se limitó a los 170 ejemplares en papel holanda, sino que se imprimieron otros en diferentes tipos de papel: 10 en papel Japón, 20 en papel china y otros 20 en Whatman. Ricardo de los Ríos es también el dibujante y grabador de los 16 aguafuertes que adornan la traducción inglesa de Motteux publicada en Londres por J. C. Nimmo y Bain en 1880-1881. Como sucederá con tantos artistas del siglo XIX, estas láminas también podían ser compradas como estampas sueltas, editadas por la librería P. Quentin, tanto en su versión final, como antes de la letra, y sobre papel japón, con o sin remarque.

Y para el final de este repaso (somero y un algo precipitado) por algunas de las caras quijotescas de las ediciones ilustradas durante el siglo XIX, hemos reservado la que puede considerarse como una de las ediciones más lujosas impresas en España en esta centuria: la que el editor Montaner y Simón costeó en Barcelona y que terminó de imprimirse en 1880: El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Edición anotada por D. Nicolás Díez de Benjumea e ilustrada por D. Ricardo Balaca. La edición, realizada en formato gran folio se imprimió en dos volúmenes, y también en otra emisión mucho más elaborada en cuatro tomos, sobre un papel más grueso y con una elegante encuadernación que diseño Miralles. La edición se adorna además con 44 cromolitografías y 252 cabeceras y remates xilográficos. En un principio, los iba a realizar todos el pintor Ricardo Balaca, pero su muerte en 1880 le impedirá concluir el trabajo, que lo finalizará Josep-Luis Pellicer, que, a partir de este momento, trabajará con casa editorial en más de un proyecto. En las cromolitografías de Balaca y de Pellicer se aprecia el mismo ambiente realista y

costumbrista que está triunfando en la pintura de caballete y en las Exposiciones Nacionales a partir de 1856.

EL QUIJOTE ANTE SU TERCER CENTENARIO: 1905

El Quijote no sólo se ha vestido de sus mejores galas durante el siglo XIX, no sólo los mejores artistas se han puesto a dar color y forma a sus aventuras y las más prestigiosas imprentas y librerías han disputado por sus favores y por conseguir abrirse paso por un mercado cada vez más exigente, con más y mejor tipo de ofertas; el siglo XIX también ha visto cómo los personajes quijotescos han hablado en lenguas hasta entonces desconocidas. Si sus primeras traducciones serán a las lenguas de cultura de Europa (inglés, francés, italiano, alemán, holandés...), ahora será el momento para la traducción al ruso, realizada por Karelina (San Petersburg, 1873), al catalán, por Antoni Bulbena y Tussell (Barcelona, 1891) o al serbio, por Jorge Popowitsch (Belgrado, 1895).

Al Quijote sólo le falta vencer en un último combate: la celebración de un centenario. Y 1905 será la fecha. Gracias a una serie de artículos de Mariano de Cavia en 1903, se vio la posibilidad (y la oportunidad) de celebrar por todo lo alto el tercer centenario de la publicación de la primera parte del Quijote. Y así fue. El rey Alfonso XIII firmó un decreto declarando el mes de mayo de 1905 como el mes de las celebraciones, y durante este mes los desfiles, exposiciones, conferencias, actos solemnes en las Academias, concursos, lecturas públicas, esculturas se fueron sucediendo en todos los pueblos de España, en todas las ciudades. Y no sólo España celebró el Centenario el Quijote, y ahí está la edición conmemorativa de La Plata para mostrar la extensión de una cele-

bración para un libro que, a estas alturas de su exitosa vida, había dejado de ser español para convertirse en universal.

Y las ediciones, y las propuestas iconográficas tampoco podían quedarse al margen de esta celebración. Antonio Cortejón publicará en estos años la labor de toda una vida: una edición crítica del Quijote, en varios volúmenes, que, a pesar de su importancia, sigue siendo despreciada o poco conocida por la crítica. Pero, sin duda, la propuesta editorial más importante del Centenario -por más que termine de publicarse en 1908- es la que se conoce como el Quijote del Centenario. El pintor José Jiménez Aranda estuvo parte de su vida entre pinceles, pinturas y lápices imaginando las aventuras de don Quijote y de Sancho Panza. Los cientos de dibujos preparatorios, la enorme cantidad de óleos y, sobre todo, la idea de realizar una edición «sólo con imágenes» del Quijote, para conmemorar el tercer centenario de su publicación dan buena prueba fe de ello. «Pintó y dibujó el Quijote siempre. De mozo principiante; al ganar su reputación y cuando los laureles lo consagraron; en su ausencia, mejor en nostalgia de la patria; cuando regresó a ella y, por fin, cuando vuelto a Sevilla, en sus últimos años, pudo consagrarse casi por entero a su idea de toda la vida: hacer un Quijote en dibujos», así lo dejó escrito su amigo José Ramón Mélida al inicio de la edición de 1905. Lástima que, como a otros ilustradores del Quijote, le sorprendiera la muerte antes de ver acabada su obra. Entre 1905 y 1908 se imprimieron los ocho tomos en Madrid del conocido como «Quijote del centenario». Los cuatro primeros volúmenes estaban dedicados al texto y el resto a las ilustraciones. 689 láminas llevan la firma de José Jiménez Aranda, y las 111 restantes fueron realizadas por otros tantos artistas, entre los que destacan los pintores Joaquín Sorolla o José Moreno Carbonero, quien ya se había acercado a la ilustración del *Quijote* en 1898 (Barcelona, Seix Barral).

PUNTO Y APARTE DE UN APASIONANTE PASEO

Estas páginas se han escrito desde la modestia de su intención: un rápido paseo por las 75 joyas bibliográficas que se han elegido de la espléndida colección cervantina de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata. Sólo se han podido marcar algunos hitos, destacar varios ejemplares y mostrar cómo a partir de sus fondos puede completarse una de las historias (y de los paseos culturales) más fascinantes que puede haber: el del Quijote como libro, el de este libro que, sin olvidar a ninguno de sus lectores, no ha querido nunca limitarse a ninguna lectura particular, a ninguna forma restrictiva de entender los mil matices de su texto. El Quijote que se vuelve políglota; el Quijote que se llena de imágenes y de nota eruditas; el Quijote que se viste a las modas de cada época y de cada país; el Quijote que termina por querer convertirse en imágenes, dejar atrás ese texto genial que ha hecho las delicias a millones de lectores en estos cuatrocientos años... como millones de lectores los seguirán disfrutando en ediciones modernas, y en esas ediciones antiguas que hemos conservado, como esta, impresionante en verdad, de La Plata, que ahora se presenta en sociedad.

RECOMENDACIONES BIBLIOGRÁFICAS

Asbhee, H.S. (1895): An Iconography of Don Quixote, 1605-1895, (Printed for the Author at the University Press, Aberdeen; Issued by the Bibliographical Society.

Don Quijote en el Campus: tesoros complutenses, 2005: Madrid, Universidad Complutense (exposición virtual: http://www.ucm.es/BUCM/foa/exposiciones/ExpoQuijote/)

Givanel Mas, Juan y «Gaziel» (Agustín Calvet) (1946): Historia gráfica de Cervantes y del Quijote, Madrid, Editorial Plus Ultra.

Hartau, Johannes (1987): Don Quijote in der Kunst. Wandlungen einer Symbolfigur, Berlin, Geb. Mann. Verlag.

Lenagham, Patrick (2003): Imágenes del Quijote. Modelos de representación en las ediciones de los siglos XVII a XIX, Madrid.

Lucía Megías, José Manuel (2002): «Modelos iconográficos de *El Quijote* (siglos XVII-XVIII): I. Primeras notas teóricas». *Litterae*, 2, 2002, pp. 59-103.

- —, 2002b: «Modelos iconográficos de *El Quijote* (siglos XVII-XVIII): I. Primeras notas teóricas». *Litterae*, 2, pp. 59-103.
- 2003-2004, «Los modelos iconográficos de El Quijote (siglos XVII-XVIII): II. De las primeras lecturas al modelo iconográfico holandés», Litterae, 3-4, pp. 9-59.
- -- (coordinador) (2004): La imagen del Quijote en el mundo, Madrid/Barcelona, Lumverg.
- -- (2005), Grandes ilustradores del Quijote (siglos XVII y XVIII), Madrid, Ollero & Ramos.
- -- (dir.), 2005b: Banco de imágenes del Quijote: 1605-1905 (QBI): http://www.qbi2005.com.

Schmidt, Rachel (1999): Critical Images. The Canonization of «Don Quixote» thought Illustrated Editions of the Eighteenth Century, Montreal & Kingston, London, Ithaca, McGill-Queen's University Press.



Primera parte Ediciones seleccionadas del Quijote

EDICIONES SELECCIONADAS DE COUITO / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. PRIMERA PARTE DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. COMPUESTO POR MIGUEL DE CERUANTES SAAUEDRA. BRUSELAS: HUBERTO ANTONIO, 1617.

Lr-69

Esta edición de Bruselas adquirida en el año 1901 constituye el ejemplar más antiguo de la Colección Cervantina de la Biblioteca Pública, después de que hubiera desparecido la más preciada joya bibliográfica que había logrado adquirir Luis Ricardo Fors, la edición de Valencia, 1605. El trabajo de Huberto Antonio, "impresor de sus Altezas en la Águila de Oro cerca de Palacio", es copia del que se imprimió en 1611 en la misma ciudad.

El volumen de 18 cm. x 10,5 cm, con ilustración en portada está encuadernado en pergamino.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. VIDA Y HECHOS DEL INGENIOSO CAVALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. COMPUESTA POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. NUEVA EDICION, CORREGIDA E ILUSTRADA CON DIFERENTES ESTAMPAS MUY DONOSAS Y APROPIADAS A LA MATERIA. BRUSELAS: JUAN MOMMAERTE ("IMPRESOR JURADO"), 1662.

LF-26

Primera edición ilustrada del *Quijote* en español. Los dos volúmenes en octavo impresos por Juan Mommaerte en Bruselas en 1662 siguen la edición de 1636, pero por primera vez se agregan 18 estampas, grabados de Bouttats, procedentes de los de Salomón Savry, en parte tomadas de la primera traducción al holandés (Dordrecht: 1657), que es considerada como la primera edición ilustrada del *Quijote*. La incorporación de ilustraciones generó a partir de ese momento una nueva dimensión de la lectura del *Quijote*.

Notable es la dedicatoria del impresor "Al muy ilustre Señor D. Antonio Fernández de Córdoba, Caballero del Hábito de Santiago, Sargento de Batallas por su Majestad, Teniente de la Caballería..." Ejemplar en pergamino de 18 cm. x 10,5 cm.





APROVACION.

OR comifien del Seine Dater Gutierrez de Cetino, Vicario General defia Vila de Madral, Certe de la Mase golda, be villo de la Univa de la Seguada Parte del Ingunylo Guodiero Do N. O'UN. O'TR. DE LA MANCHA, per Miguel
de Cervantes Sauvedra, y no ballo en est esfa

"Linear-bu qu'infiliame sello i vinea bibles."



LF-69

Lr-26

IDICIONES SELECCIONADAS DE CULTOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. VIDA Y HECHOS DEL INGENIOSO CABALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA, COMPUESTA POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. PARTE SEGUNDA. NUEVA EDICIÓN CORREGIDA Y ILUSTRADA CON DIFERENTES ESTAMPAS MUY DONOSAS Y APROPIADAS Á LA MATERIA. AMBERES: GERÓNIMO Y JUAN BAUTISTA VERDUSSEN, 1672.

LF-53

Edición de 1672 «En casa de Geronymo y Juan Bautista Verdussen Con licencia y privilegio.» La Biblioteca Provincial adquiere en 1902 la segunda parte de esta edición, un ejemplar en pergamino de 18 cm. x 10,5 cm. que incluye una nota en lápiz, muy posiblemente autógráfa de Luis Ricardo Fors: «En esta biblioteca falta la primera parte. Copia a plana y renglón de la edición de Bruselas de 1662».

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. VIDA, Y HECHOS DEL INGENIOSO CAVALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA COMPUESTA POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. MADRID: FRANCISCO LASO, 1714.

Lr-78

Edición en dos volúmenes poco cuidada que ejemplifica la existencia temprana de tiradas de surtido destinadas a la difusión del libro a bajos costos. Se anuncia como «Nueva edicción corregida e ilustrada con treinta y cinco láminas muy donosas y apropiadas a la materia», impreso «A costa de Francisco Laso, Mercader de libros», con una dedicatoria del editor al «Ilustre de la religión católica... El gloriosissimo y Santo Padre de su Religión el Maximo Doctor de la Iglesia San Gerónimo».

El ejemplar de la Biblioteca contiene una ilustración en lápiz en el reverso de la portada que representa el enfrentamiento entre dos caballeros.



VIDA Y HECHOS

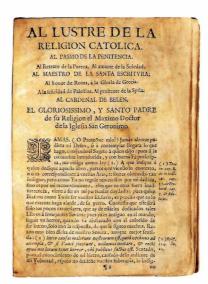
Del Ingenioso Cavallero

DON QVIXOTE

DE LA MANCHA:

PARTE SEGVNDA.





LF-53 LF-78

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. VIDA Y HECHOS DEL INGENIOSO CAVALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. COMPUESTA POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA NUEVA EDICIÓN, CORREGIDA Y ILUSTRADA CON 32 DIFERENTES ESTAMPAS MUY DONOSAS, Y APROPIADAS À LA MATERIA. AMBERES: CORNELIO Y ENRICO VERDUSSEN, 1719.

LF-68

Reedición del trabajo editorial de Jerónimo y Juan Bautista Verdussen de 1672 y 1673, y luego 1697, que obtuvo cierto éxito no sólo en los Estados de Flandes sino también en España. La edición de carácter popular publicitaba en la portada sus dos notables aspectos: la corrección del texto y la ampliación de su bagaje iconográfico, gracias a la labor del grabador Frederick Bouttats.

2 volúmenes de 18 cm x 11,5cm., el ejemplar de la Biblioteca está encuadernado en pergamino y marcado en oro con el *ex libris* del Conde F. Crenneville.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. VIDA Y HECHOS DEL INGENIOSO CAVALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA, COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. NUEVA EDICIÓN CORREGIDA E ILUSTRADA CON QUARENTA Y QUATRO LÁMINAS MUY APROPIADAS Á LA MATERIA Y ES LA IMPRESSION MAS AÑADIDA QUE AY. DEDICADO AL MISMO DON QUIXOTE POR SU CHRONISTA. MADRID: PEDRO ALONSO Y PADILLA, 1751.

Lr-28

Dos volúmenes en piel de 20 cm. x 14 cm. con ilustración en la portada y una dedicatoria impresa de Cide Hamete Benengeli a Don Quijote de la Mancha. Ofrece la particular consigna publicitaria que da cuenta de su contexto de emisión y recepción: «En la famosa librería de don Pedro Joseph Alonso y Padilla, libreo de la cámara del rey nuestro señor, se venden y se hallan mucha variedad de libros exquisitos de toda erudición castellana: como son de: Historia de España,...»









LF-68

Lr-28

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. VIDA Y HECHOS DEL INGENIOSO CABALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. MADRID: MANUEL MARTIN, 1777.

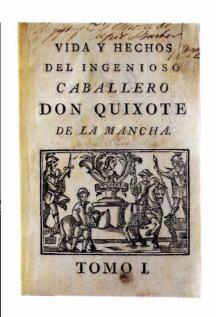
L_F-2

Esta edición madrileña es una excelente muestra de *Quijote* de surtido en cuatro tomos de 14,5 cxm. X 9,5 cm. Incluye una dedicatoria «Al valiente y andante Don Quixote de la Mancha, Alias el caballero de la triste figura, Cide Hamete Benengeli; su cronista. D.O. C.»

Cervantes Saavedra, Miguel de. Vida, y Hechos del Ingenioso Caballero Don Quixote de la Mancha. Madrid: Antonio de Sancha, 1777.

Lf-22

Magnífica edición de Antonio de Sancha, impresa con el texto de 1775, sigue los grabados de Madrid 1771. Editada en octavo en cuatro tomos de 17 cm. x 11,5 cm., fue un medio de los neoclásicos para revitalizar el *Quijote* en España luego de las ediciones de surtido de mala calidad. Es el antecedente de la edición de la Real Academia Española de 1780.







Lf-22

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. NUEVA EDICIÓN CORREGIDA POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. MADRID: JOAQUIN IBARRA, 1780.

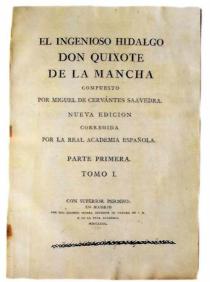
LF-191

Famosa edición financiada y controlada por la Real Academia Española; una de las mejores de todos los tiempos. Trabajo en cuatro volúmenes en cuarto mayor. Para su edición debieron resolverse tanto aspectos relativos a la fijación del texto (el editor Joaquín Ibarra se propuso hacer una edición crítica del texto comparando las ediciones más confiables con la de 1605 y 1608, con las variantes aparecen al final de cada volumen) como cuestiones relacionadas con el soporte material: se fundieron tres nuevos tipos de letras y se fabricó un papel especial, de manufactura catalana por Joseph Llorens. Sus 32 estampas, resultado de un proyecto de mayores ambiciones, fueron firmadas por reconocidos artistas, entre los cuales se encuentran Manuel Salvador Carmona y Fernando Selma. Incluye estudios sobre la vida del autor, un análisis del *Quijote*, un plan cronológico de la novela y un mapa con el itinerario del personaje.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTORIA DEL FAMOSO CAVALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, SALISBURY: EDUARDO EASTON, 1781.

Lr-168

Primera edición comentada del texto, comprende seis volúmenes en cuarto (en la Biblioteca se registran encuadernados en tres volúmenes de 26 cm. x 22 cm. en piel), los dos últimos dedicados a las notas del editor John Bowle. Para fijar el texto, Bowle tomó en cuenta las ediciones españolas de 1605 y 1615, respectivamente. Incluye un escudo en la portada con leyenda alrededor: *«Lucem. Post. Tenebras, Spero.»*







eria abusar que por el siglos ha c aplauso y estimacion ent merecido á todas ellas

LF-191

LF-168

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUITOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. NUEVA EDICIÓN CORREGIDA POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA PARTE PRIMERA. TOMO I. MADRID: JOAQUÍN IBARRA, 1782.

LF-4

Segunda edición de la RAE en formato más reducido (cuatro volúmenes de 18 cm. x 11 cm.) destinado a abaratar los costos y darle de esta manera más difusión. Asimismo se revisa nuevamente el texto y se añade un juego de estampas. Una vez más en este caso importa destacar la simbiosis entre texto e imagen operada en la historia de la recepción de la obra.

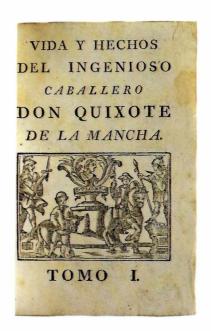
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. VIDA Y HECHOS DEL INGENIOSO CABALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. COMPUESTA POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. NUEVA EDICIÓN: REPARTIDA EN QUATRO TOMOS EN OCTAVO PARA MAYOR COMODIDAD; CORREGIDA É ILUSTRADA CON QUARENTA Y QUATRO ESTAMPAS. DEDICADO AL MISMO D. QUIXOTE. MADRID: D. MANUEL MARTÍN, 1781.

LF-57

En las mismas fechas en que se publican las cuidadas ediciones de la Real Academia Española siguen apareciendo los *Quijote* de surtido dedicados al consumo popular. Esta edición en cuatro volúmenes de 15,5 cm. x 10 cm. es la repetición de la que hizo el mismo editor en 1777, de la que la Biblioteca también tiene ejemplares. Esta vez, sin embargo, el editor decidió incluir en la ortografía la x, que en la edición anterior había suprimido en el nombre del personaje y en otras palabras con sonidos guturales.







LF-4

LF-57

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUITOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, TERCERA EDICIÓN CORREGIDA POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. MADRID: VIUDA DE JOAQUÍN IBARRA, 1787.

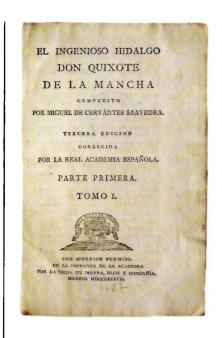
LF-5

Tercera edición de la Academia. Se ha vuelto a reducir el tamaño (seis volúmenes en octavo menor de 16,5 cm x 10,5 cm.). En el prólogo se resalta el éxito que tienen estas propuestas editoriales «Quan bien recivido haya sido del Público este pensamiento lo acredita el pronto despacho que ha tenido aquella edición,...»

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA, COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. MADRID: IMPRENTA REAL (POR ANDRÉS PONCE DE QUIÑONES), 1797-1798.

Lr-42

Sigue el texto fijado por la Real Academia Española. Formato aún más pequeño: seis tomos en doceavos (12 cm. x 7 cm.), ya que «de cuantas ediciones del Don Quixote se han hecho en España, ninguna ha reunido bastantemente la claridad y hermosura de la impresión con la conveniencia del tamaño.» El libro se adorna con un amplio programa iconográfico de 49 calcografías policromadas y se anuncia como el primer ejemplar de lo que el editor espera sea una «pequeña biblioteca de entretenimiento».







LF-42

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. BERLÍN: ENRIQUE FRÖLICH, 1804.

L_F-23

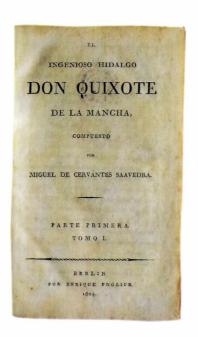
La edición de 1804 consta de seis volúmenes de 18,5 cm. x 11 cm. impresos en papel de hilo. Como aspectos interesantes, cabe señalar el retrato grabado de Cervantes por H. Lips en el primer tomo y el mapa de una porción de España mostrando el itinerario del personaje en el sexto tomo, impreso en 1805. El aparato crítico que acompaña la obra la convierte en un trabajo de gran interés: se integran comentarios aparecidos previamente como los estudios de J. A. Pellicer -quien colabora, además, con una vida del autor-, Juan Bowle y Luis Ideler en los dos últimos tomos de esta edición.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. VIDA Y HECHOS DEL INGENIOSO CABALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA. COMPUESTA POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. NUEVA EDICIÓN: REPARTIDA EN QUATRO TOMOS EN OCTAVO PARA LA MAYOR COMODIDAD. DEDICADO AL MISMO D. QUIXOTE. CON LAS LICENCIAS NECESARIAS. MADRID: VIUDA DE BARCO LÓPEZ, 1808.

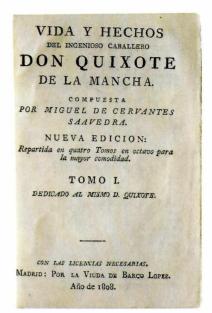
Lr-63

Edición en cuatro volúmenes de 15 cm. x 9,5 cm. que copia la de Madrid de 1782, pero en papel de menor calidad y sin las ilustraciones. Estas características la convierten en un interesante ejemplo de la continuación de los *Quijotes* de surtido hasta el siglo XIX.









L_F-23

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTORIA DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, COMPUESTA POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. BARCELONA: SIERRA Y MARTÍ, 1808.

LF-7

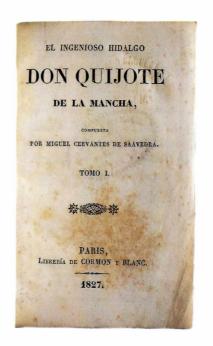
Edición en seis tomos de 14,5 cm. x 7,5 cm en pasta española que también ejemplifica la pervivencia de los *Quijotes* de surtido a lo largo del siglo XIX.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL CERVANTES DE SAAVEDRA. PARÍS: LIBRERÍA CORMON & BLANC, 1827.

Lr-55

Esta edición en seis volúmenes de 13,5 cm x 8 cm., en formato acorde a los gustos de la época representa un testimonio más de la copia del trabajo de la Real Academia Española en toda Europa. Encuadernación de la Biblioteca.

HISTORIA DÉL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. TOMO I. BARCELONA. EN LA IMPRENTA DE SIERRA, Y MARTÍ ANO 1808. Con las licencias necesarias,



LF-7

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA Y COMENTADO POR DON DIEGO CLEMENCÍN. MADRID: D. E. AGUADO, 1833-1839.

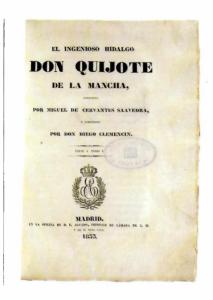
LF-38

En 1833 aparece en Madrid una de las ediciones más influyentes e importantes del *Quijote*, comentada por Diego Clemencín, que se ha convertido en la más utilizada desde entonces. El aporte de Clemencín se centra tanto en un comentario global del texto como en la glosa de palabras y expresiones. Muerto en 1834, sus colaboradores publicaron en el 36 y en el 39 los dos últimos volúmenes. Seis volúmenes de 21,5 cm. x 15 cm.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. EDICIÓN ADORNADA CON 800 LÁMINAS, ETC. SEGUNDA EDICIÓN. BARCELONA: IMPRENTA DE ANTONIO BERGUES Y COMPAÑÍA, 1840.

LF-1()()

Dos tomos de 25,5 cm. x 17 cm. reproducen la edición publicada por el mismo impresor un año antes (1839), con el fin de dar a conocer en la península los grabados que Tony Johannot había hecho para la edición francesa del *Quijote* aparecida en París en los años 1836 y 37. Se ha traducido y puesto como prólogo la *Noticia sobre la vida y escritos de Cervantes* por M. L. Viardot. Esta edición que se anuncia como «adornada con 800 láminas repartidas por el texto» testimonia el aporte sustancial a la difusión del texto cervantino que realizaron las editoriales catalanas en el siglo XIX.







Lr-38

LF-100

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUITOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. MÉXICO: IGNACIO CUMPLIDO, 1842.

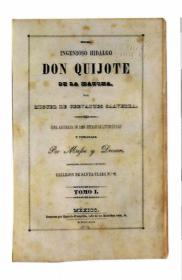
Lr-139

América hace uno de sus primeros aportes a las ediciones cervantinas: esta importante edición mexicana, en dos volúmenes forrados en cuero repujado de 23,5 cm. x 15,5 cm., «adornada de 125 estampas litográficas», a partir de las de Tony Johannot. El ejemplar de la Biblioteca incluye un *ex libris* grabado del Presbítero José García Marín.

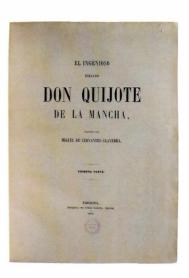
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, BARCELONA: TOMAS GORCHS, 1859.

LF-169

Dos tomos en gran folio (43 cm. x 30,5 cm.). Es la edición más lujosa impresa en España hasta el momento. Magnífico papel, amplios márgenes, tipos claros y excelentes cabeceras e iniciales. Texto cuidado que vuelve a la primera edición. La edición se adorna con dos estampas de gran tamaño en las que se dieron cita los mejores artistas y grabadores catalanes de la época.









LF-139

LF-169

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. OBRAS COMPLETAS. MADRID: M. RIVADENEYRA, 1863-1864

LF-193

Colección de las obras completas de Cervantes, en doce volúmenes de 18 cm. x 12 cm., que da cuenta de la fundamental labor editorial de Rivadeneyra. Se presentan «Dedicadas a S.A.R. el Sermo. Señor infante Don Sebastián Gabriel de Borbón y Braganza. Edic. dirigida y enmendada con presencia de las antiguas, y principalmente de la de 1585 por D. Cayetano Rosell».

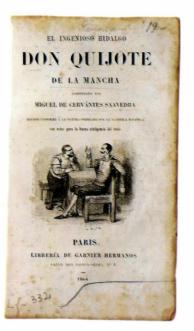
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA. PARÍS: GARNIER HERMANOS, 1864.

LF-332

En un volumen de 718 páginas de 18 cm x 12 cm, esta edición de París es la primera que incluye los dibujos de Staal.







LF-193

L_F-332

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. EDICIÓN ANOTADA POR DON NICOLÁS DÍAZ DE BENJUMEA É ILUSTRADA POR DON RICARDO BALACA. BARCELONA: MONTANER Y SIMÓN EDITORES. 1880.

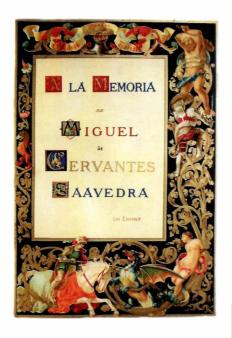
Lr-165

Nuevamente Barcelona es cuna de una de las más lujosas ediciones del siglo XIX. Dos tomos en folio menor en excelente papel y mejor impresión adornada con 44 cromolitografías a toda página 252 cabeceras y remates xilográficos. El editor Benjumea firma una nueva «Vida de Cervantes» y unas notas sobre el sentido espiritual del *Quijote*. El retrato de Cervantes que aparece al inicio fue grabado por B. Maura.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. LUJOSA EDICIÓN CON UN PROEMIO DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON JOSÉ MARÍA ASENSIO Y EL FACSÍMIL DE VARIOS DOCUMENTOS INÉDITOS RELATIVOS AL AUTOR. ILUSTRACIÓN EN CROMOLITOGRAFÍAS DE DON J. MORENO CARBONERO Y DON L. BARRAU. CABECERAS E INICIALES POLICROMADAS DE DIFERENTES ARTISTAS. BARCELONA: F. SEIX, 1898.

Lr-34

Dos tomos en cuarto (22,5 cm x 15 cm) muestran la calidad a la que había llegado la imprenta hispánica en el siglo XIX. Edición dedicada a Alfonso XIII. Se acompaña con la reproducción fotográfica de documentos cervantinos: el escrito que en diciembre de 1580 realiza Cervantes en Madrid a la vuelta de su cautiverio, dos documentos que otorgó en Sevilla en 1518 y 1589 y la carta que tres semanas antes de morir envió al Arzobispo de Toledo Don Bernardo de Sandoval y Rojas. También se reproducen cinco folios de la edición del *Quijote* con anotaciones manuscritas que se creían de Cervantes. Las ilustraciones pertenecen a José Manuel Carbonero.







o es posible, señor mio, si bas dan testimonio de c ca debe de estar alguna que estas yerbas hume bien que vayamos un p

te, que ya toparemos donde podan terrible sed que nos fatiga, que sin di pena que la hambre. Parecióle bien Quijote, y tomando de la rienda á Recho del cabactro á su nono después



DON QUIJOTE

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUITOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. EDIMBURGO: DAVID NUTT, IMPRESO POR T. & A. CONSTABLE, IMPRESORES DE CÁMARA DE SU MAJESTAD, 1898-1899.

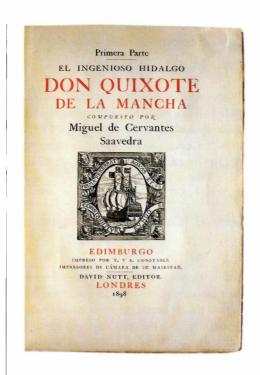
Lr-101

Edición en dos volúmenes de 27 cm. x 19 cm. Una de las primeras científicas que se hicieron con una introducción de Jaime Fritzmaurice-Kelly y Juan Ormsby, y una tabla de relación que reseña las principales ediciones existentes. Dedicatoria impresa del autor «Al Señor Don Guillermo Ernesto Henley, ilustre poeta y crítico. Se dedica esta edición del Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha en prenda de cariñoso reconocimiento».

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. QUIJOTE DEL CENTENARIO. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. MADRID: L. R. CABRERA, 1905-1908.

LF-281

Edición conmemorativa del tercer centenario en ocho tomos en cuarto mayor. La edición ofrece junto al texto una lectura en imágenes según la idea del pintor José Jiménez Aranda, que falleció antes de ver terminada la obra.





LF-101 LF-281

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUITOTE / EN CASTELLANO

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, MADRID: VICTORIANO SUÁREZ, 1905.

Lr-160

Edición crítica en seis volúmenes con láminas facsimilares e ilustraciones en tabla plegada. Se anuncia como la «primera edición crítica con variantes, notas y el diccionario de todas las palabras usadas en la inmortal novela por Clemente Cortejón, director y catedrático de Historia de la Literatura en el Instituto General y técnico de Barcelona.» Dedicado «A los admiradores de Cervantes, en prenda de comunidad de ideas y de afectos.» Incluye la reproducción del escudo de la primera edición de 1605 en la portada con leyenda alrededor: «Lvcem Post tenebras Spero».

Cervantes Saavedra, Miguel de. **El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha.** La Plata: Talleres gráficos de Sesé y Larrañaga, 1904.

Lr-137

La descripción de las joyas cervantinas de la Biblioteca Pública finaliza, como es de rigor, con el homenaje de la institución a la primera edición del *Quijote* en su tercer centenario, la edición conmemorativa realizada por Luis Ricardo Fors. Es la primera edición sudamericana ilustrada, impresa en los talleres gráficos de Sesé y Larrañaga, precedida por una vida de Cervantes de Luis Ricardo Fors, con láminas a todo color, cantos en dorado a la hoja y decorado con flores, en un volúmen de 22 cm. x 17 cm. Su publicación en 1904 da cuenta del posicionamiento del editor en el debate en curso acerca la verdadera fecha de aparición del *Quijote*. De esta obra se han impreso: 1 ejemplar en papel conqueror tamaño doble elefante para la Biblioteca Pública de La Plata (que no se conserva); 50 ejemplares en gran papel inglés marca W. J. Co.; 200 id. en papel vergé azulado para bibliófilos; 1249 id. en papel inglés de hilo para librería. La biblioteca posee el ejemplar nº 159 en papel vergé. Incluye una dedicatoria: «De la Comisión Ejecutiva del Tercer Centenario del Quijote en La Plata a los admiradores de Cervantes»







LF-160

LF-137

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. L'INGEGNOSO CITTADINO DON CHISCIOTE DELLA MANCIA. COMPOSTO DA MICHEL DI CERVANTES SAAVEDRA. ET HORA NUOVAMENTE TRADOTTO CON FEDELTÁ E CHIAREZZA DI SPAGNOLO IN ITALIANO DA LORENZO FRANCIOSINI FIORENTINO. VENETIA: ANDREA BABA, 1622.

LF-62

Esta edición en un solo volumen de la primera parte de la obra constituye la primera traducción al italiano, efectuada por Lorenzo Franciosini y dedicada «alle Altezza Serenissima di Don Ferdinando II, Gran Duca di Toscana». En la portada también se informa su carácter de «Opera gustosissima, e di grandissimo trattenimento à chi è vago d'impiegar l'ozio in legger battaglie, disfide, incontri, amorosi biblietti, e inaudite prodezze di caualieri erranti. Con una tauola ordinatissima...», caracterización que da cuenta de los horizontes de recepción de la novela en los años inmediatamente posteriores a su aparición. El libro aparece encuadernado con un sello dorado de la Biblioteca Pública.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. DELL' INGEGNOSO CITTADINO DON CHISCIOTE DELLA MANCIA. COMPOSTA DA MICHER DI CERVANTES SAAVEDRA. ET HORA NUOVAMENTE TRADOTTA CON FEDALTÁ E CHIAREZZA DI SPAGNOLO IN ITALIANO DA LORENZO FRANCIOSINI, FIORENTINO. VENETIA: A. Baba, 1625.

LF-58

En 1625 Andrea Baba reimprime la edición de 1622 y agrega la segunda parte. Los volúmenes de 16 cm. x 11,5 cm. están dedicados «All' Altezza Serenissima di Don Ferdinando II, Gran Duca di Toscana» y «All' Illustrissimo Sig. Il Sig. Ferdinando Seracinelli, Bali di Voltera». El libro se promociona con las mejoras que se le han efectuado «Opera doue accoppiato l'utile, e il diletto, con dolcezza distile, e con leggiadrissima inuenzione si dimostra, quanto infruttuosa, e vana sia la lettura de libri di Caualleria, e con intrecciatura di fauole, e d'altri gentilissimi accidenti, sispegano discorsi nobili, successi marauigliosi, seutenzie graui, e altre cose belle, e degne di qualsi voglia goudizioso lettore. In questa seconda impresione corretta, e migliorata con la traduzione de i versi spagnuoli, non tradotti nella prima edizione». La Bibloteca sólo posee la segunda parte.







TAVOLA DE CAPITOLL contiene questa Seconda Parte dell'Historica del valorofo Canaliero Don Chifciotte della Mancia CAPITOLO PRIMO.

Lr-62 LF-58

ALLALTEZZA SERENISSIMA

DI DON FERDINANDO II-Gran Duca di Tofcana, mio Signore.

> \$35 ISSES ER trattenumento de Caltipenfieri, checom l'età vanua felicamente trefiends in V. Alterza Serentflus, ho zwints dedicare al fun chiaro nome questamis Tra-

ducione, lequele flando forto à una tal oin. bra, non folo farà defefa dal morefo calde de Cenjore; ma bauera qualcheparte di quell-applanto, col qua nella fua materna lirgu ?

ricenusa. Supplica bumilmense la benique à de V A Seten fina la ricena nel grembo del

la fua gratio ; arcioche in altre cofe de pra pa-

4 3 5%

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. L'INGEGNOSO CITTADINO DON CHISCIOTTE DELLA MANCIA. COMPOSTO DA MICHEL DI CERVANTES SAAVEDRA. ET HORA NUOUAMENTE TRADOTTO CON FEDELTÁ E CHIAREZZA, DI SPAGNUOLO, IN ITALIANO. DA LORENZO FRANCIOSINI FIORENTINO. OPERA GUSTOSISSIMA, E DI GRANDISSIMO TRATTENIMENTO À CHI A VAGO D'IMPIEGAR L'OZZIO IN LEGGER BATAGLIE, DISFIDE, INCONTRI, AMOROSI BIGLIETTI, ED INAUDITE PRODEZZE DI CAUALIERI ERRANTI. PARTE PRIMA / PARTE SECONDA) AGGUINTEUI IN QUESTA NOUA IMPRESSIONE OTTO FIGURE DI RAME, ED IL PRINCIPIO. ROMA: GIUSEPPE CORNO Y BARTOLOMEO LUPARDI, 1677.

LF-32

Primera edición ilustrada en italiano en dos volúmenes de 18,5 cm. x 12 cm. en octavo. Es la tercera edición italiana de la primera parte y segunda de la segunda parte, hecha sobre la base de la edición de 1622, como lo demuestra la inserción de poemas en español que no fueron traducidos en la primera edición. El texto está adornado por láminas tomadas del trabajo editorial de Bruselas de 1662, grabadas en cobre muy precariamente.

Cervantes Saavedra, Miguel de. Don Chisciotte della Mancia di Michele Cervantes de Saavedra. Roma: E. Perino, editore, tipografo, 1893.

Lr-173

Edición en dos volúmenes que testimonia la difusión europea de las viñetas y estampas de Doré, tal como anuncia su portada: «Illustrato con 120 quadri grandi e 250 disegni di Gustavo Doré».







LF-173 Lr-32

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN FRANCÉS

Cervantes Saavedra, Miguel de. Le Valereux Dom Qvixote de la Manche ou l'histoire de ses grands exploicts d'armes, fideles Amours, et Aduentures estranges. Traduit fidelement de l'Espagnol d'Ceruantes. Dedié au Roy, par Cesar Ovdin. Paris: Arnould Cottinet, 1639.

DE CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL. L'HISTOIRE DE L'INGENIEVX ET REDOVTABLE CHEVALIER DOIM QUIXOTE DE LA MANCHE. COMPOSÉE EN ESPAGNOL PAR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA ET TRADUITE FIDELEMENT EN NOSTRE LANGUE PAR F. DE ROSSET. PARIS: ARNOULD COTTINET, 1639.

Lr-116

Esta temprana edición en francés en dos volúmenes de 18 cm. x 10,5 cm., correspondientes a la primera y segunda parte de la obra, resulta de especial interés por la imagen en portada, una de las primeras de don Quijote y Sancho, copia de la primera edición ilustrada de 1618.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTOIRE DE L'ADMIRABLE DON QUIXOTTE DE LA MANCHE. PARIS: CLAUDE BARBIN, 1681.

LF-47

Esta edición de Paris en el año 1681 con dedicatoria impresa a M. Le Dauphin, es la primera ilustrada en Francia, que reproduce el programa iconográfico holandés iniciado en la edición de 1657. Incluye en el primer tomo una advertencia del traductor explicando la pertinencia de su nueva traducción en función del cambio operado en los 50 años posteriores a la primera en la dinámica lingüística y gustos sociales franceses.

Edición comprendida en 5 volúmenes de 14 cm. x 8 cm. forrados en piel con sello de la biblioteca. Falta el quinto volumen.









LF-47 LF-116

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN FRANCÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTOIRE DE L'ADMIRABLE DON QUIXOTTE DE LA MANCHE. ÁMSTERDAM: PIERRE MORTIER, 1696.

LF-70

La Biblioteca sólo posee el tomo quinto de esta edición en cinco volúmenes en octavo, impresa en tipos elzevirianos, que fueron compuestos por Van Dyck por encargo de la familia Elzevier. Esta edición es una de las primeras que incluye, luego de la parisina del año anterior, la continuación del *Quijote* firmada por el traductor de la obra: Filleau de St. Martin. 12 estampas sueltas la acompañan, copias de las compuestas por Jacobo Savery en 1657.

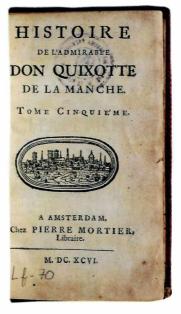
Incluye un frontispicio con leyenda superior «Don Qvicotte de La Manche».

Cervantes Saavedra, Miguel de L'Admirable Don Quichottede la Mancha, traduite de l'Espagnol de Michel de Cervantes. París: Compagnie des Libraires, 1732.

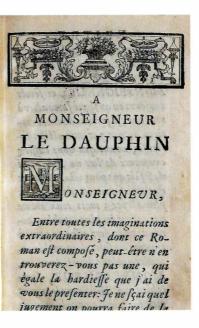
LF-81

Edición en seis tomos de 17cm. x 9 cm. con láminas sobre cobre a partir de los realizados por Coypel. Esta «Histoire de l'Admirable Don Quichotte» se anuncia como una «Nouvelle edition, reuvè, corrigée y augmenttè ».









L_F-81

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN FRANCÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEI. DE. LES PRINCIPALES AVANTURES DE L'ADMIRABLE DON QUICHOTTE. LA HAIE: PIERRE DE HONDT, 1746.

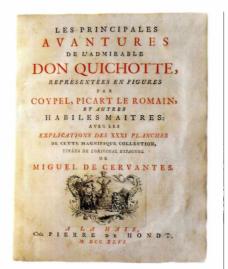
Lr-138

En La Haya, procedente de los talleres de Pieter de Hondt, se publica uno de los productos editoriales más curiosos y apreciados del siglo XVIII: versiones en francés y holandés en gran folio (26 cm. x 21,5 cm.) adaptadas a los gustos cortesanos franceses del momento. Si bien el texto original está reducido, la edición se anuncia como «Représentée en figures par Coypel, Picat le Romain et autres habiles maitres: avec les explications des XXXI planches de cette magnifique collection». Tal como señala José Manuel Lucía Megías, la propuesta de un *Quijote* en estampas con sus correspondientes explicaciones gozó de un enorme éxito durante el siglo XVIII.

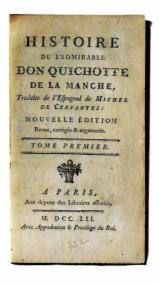
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTOIRE DE L'ADMIRABLE DON QUICHOTTE DE LA MANCHE TRADUITE DE L'ESPAGNOL DE MICHEL DE CERVANTES. NOUVELLE EDITION REVUE, CORRIGÉE Y AUGMENTÉE. PARIS: LIBRAIRES ASSOCIÉS, 1752.

Lr-64

Edición en seis volúmenes de 16 cm. x 9,5 cm. Dedicada a M. Le Dauphin, con un «avertissement du traducteur», se destacan las estampas de Harrewyn.









L_F-138

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN FRANCÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTOIRE DE L'ADMIRABLE DON QUICHOTTE DE LA MANCHE, EN VI VOLUMES. NOUVELLE EDITION REVUE, CORRIGÉE ET AUGMENTÉE. FRANCFORT EN FOIRE: J. F. BASSOMPIERRE, PERE ET FIIS, 1757.

L_F-3

Seis volúmenes de 15 cm. x 10 cm. exactamente igual a la del mismo librero hecha en 1750 en papel de mejor calidad. Las láminas son copiadas de Coypel por el grabador J. M. Eben al cual pertenece la lámina alegórica que aparece en el frontispicio del primer tomo. El traductor, Filleau de San Martin, suprime algunos capítulos, el de la muerte del personaje, para agregar su continuación en los volúmenes V y VI. Aparece una viñeta con corona real.

Cervantes Saavedra, Miguel de. **Histoire de l'admirable Don Quichotte de la Manche**, en VI volumes. Nouvelle edition, revue, corrigée et augmentée. La Haye: Bassompierre (pere) y Van den Berghen, 1768.

LF-8

Edición de seis volúmenes de 14 cm x 9 cm, que sigue la de La Haya 1746 en un formato menor. Se basa, a su vez, en el trabajo de Bassompierre impreso en Francfort en 1758, con las mismas láminas de Eben, pero en papel de calidad inferior.







L_F-3 LF-8

HISTOIRE DE L'ADMIRABLE DON QUICHOTTE DE LA MANCHE, En VI. Volumes. NOUVELLE EDITION. Revue, corrigée & augmentée. TOME PREMIER.

A LA HAYE, & fe vend Chez BASSOMPIERRE, Pere, Libr. à Liege, Van den Berghen, Libr. à Bruxelles. M. DCC. LXVIIL

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN FRANCÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTOIRE DE L'ADMIRABLE DON QUICHOTTE DE LA MANCHE, TRADUITE DE L'ESPAGNOL DE MICHEL DE CERVANTES. NOUVELLE EDITION REVUE, CORRIGÉE ET AUGMENTÉE. PARÍS : COMPAGNIE DES LIBRAIRES, 1771.

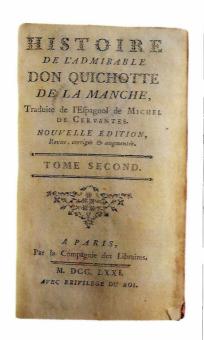
LF-141

Edición de seis volúmenes de 16,5 cm. x 9 cm., de los cuales la Biblioteca sólo adquirió los últimos cinco. Si bien, tal como afirma Fors, se trata de un trabajo hecho sobre la base de la edición de 1768, siendo ésta a la vez una copia de la de 1752, la importancia de esta edición reside en la inclusión de un nuevo juego de estampas. Su argumento apunta hacia la nueva traducción del prólogo de Cervantes hecha por el crítico Themiseul de S. Hyacinthe, que presentan las ediciones desde 1752. Un aspecto notable de esta edición es que, a pesar de que contiene como sus predecesoras la continuación de la obra escrita por Filleau de San Martín, no se ha puesto ni el título de continuación al frente del tomo quinto ni quién es responsable por ella. De buena tipografía, adornada con láminas grabadas en cobre por R. Brunet.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTOIRE DE L'ADMIRABLE DON QUICHOTTE DE LA MANCHE, TRADUITE DE L'ESPAGNOL DE MICHEL DE CERVANTES. NOUVELLE ÉDITION REVUE, CORRIGÉE ET AUGMENTÉE AVEC FIGURES. PARIS: FR. DUFART, AN VI, 1798.

Lr-36

El trabajo del Año VI de la República en papel de Holanda en cuatro volúmenes de 25 cm. x 14,5 cm. constituye una reedición de otros anteriores. Lo ilustran 24 estampas basadas en dibujos de Coypel y de Le Bas. Interesante, sin embargo, es un retrato de Cervantes por F. M. Quervedo inspirado por el que aparece en la edición de la Real Academia Española de 1780. Cuando en 1901 el ejemplar fue adquirido por la Biblioteca, R. Fors declara no haberlo encontrado en ningún catálogo de bibliófilos.







LF-141

Lr-36

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN FRANCÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. **DON QUICHOTTE DE LA MANCHE.** TRADUIT DE L'ESPAGNOL DE MICHEL DE CERVANTES PAR FLORIAN OUVRAGE POSTHUME. AVEC FIGURES. PARÍS: P. DIDOT, 1800.

LF-84

Edición en seis tomos, encuadernada en tres volúmenes de 16 cm. x 10 cm. Contiene seis láminas, copia en reducido tamaño de las de la edición grande de la Real Academia Española que demuestran su difusión en Europa. Comprende también la advertencia de Florián disculpándose por las abreviaciones que ha introducido en el libro.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. DON QUICHOTTE DE LA MANCHE TRAD. DE L'ESPAGNOL PAR FLORIAN. LEIPSIC: C. FLEISCHER, 1810

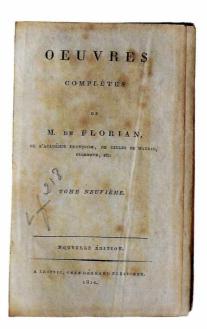
LF-218

Importante edición con nuevo juego de estampas. Una muestra más de un rotundo éxito europeo: en Leipzig se publica en 1810 esta edición en francés y otra en español por el mismo editor Fleischer. La Biblioteca pose únicamente el volumen IX.









LF-84

LF-218

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN FRANCÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. HISTOIRE DE DON QUICHOTTE DE LA MANCHE PAR MICHEL CERVANTES. PARIS: DIDIER ET CIE, 1846.

LF-48

Esta edición en dos volúmenes de 18 cm. x 10,5 cm. ejemplifica un producto popular del siglo XIX con una nueva traducción al francés, «Traduite sur le texte original et d'apres les traductions comparées de Oudin et Rosset, Filleau de Saint-Martin, Florian, Bouchon-Dubournial et L. Viardot. Par F. de Brotonne. Nouvelle édition, F. de Brotonne, conservateur de la Bibliotheque de Sainte-Geneviére ». Incluye también un «Eloge de Miguel de Cervantes Saavedra» por D. José Mor de Fuentes.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. L'INGENIEUX HIDALGO DON QUICHOTTE DE LA MANCHE PAR MICHEL DE CERVANTÈS SAAVEDRA TRADUIT ET ANNOTÉ PAR LOUIS VIARDOT. PARIS: DUBOCHET ET CIE., 1840

LF-150

Edición en formato mayor (25,5 cm. x 17,5 cm.) que incluye nuevamente las viñetas de Johannot. Louis Viardot traduce y anota el texto a la vez que escribe una « Notice sur la vie et les ouvrages de Cervantès».





LF-48

LF-150

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN FRANCÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. L'INGÉNIEUX HIDALGO DON QUICHOTTE DE LA MANCHE, PAR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, TRADUCTION DE LOUIS VIARDOT, AVEC 370 COMPOSITIONS DE GUSTAVE DORÉ, GRAVÉES SUS BOIS PAR H. PISAN. PARÍS: HACHETTE, 1869.

Lf-164

Esta es la segunda edición con los grabados de Gustave Doré. Dos tomos en gran folio (36,5 cm. x 27,5 cm), representa un verdadero monumento artístico a Cervantes.

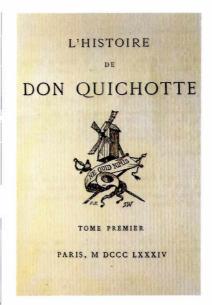
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. L'HISTOIRE DE DON QUICHOTTE DE LA MANCHE PAR MICHEL CERVANTES. PREMIÈR TRADUCTION FRANÇAISE PAR C. OUDIN ET F. DE ROSSET. AVEC UNE PRÉFACE PAR É. GEBHART. DESSINS DE J. WORMS. GRAVÉS A L'EAU-FORTE PAR DE LOS RIOS. PARÍS: JOUAUST Y SIGAUX, LIBRAIRE DES BIBLIOPHILES, 1884.

Lf-49

Edición para bibliófilos, ámbito especial en el que se difundirá el texto cervantino en el siglo XIX. Se destaca por el cuidado de todos los detalles: papel, tipografía (en este caso tipos elzevirianos), impresión y adorno iconográfico. De los seis tomos en doceavo francés (18 cm. x 11 cm.) se tiraron doscientos veinte ejemplares en diferentes tipos de papel (Japón, China, Whatman y Holanda). La Biblioteca posee una edición en papel de Holanda.









Lf-164

Lf-49

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN INGLÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. THE HISTORY OF THE VALOROUS AND WITTY-KNIGHT-ERRANT DON QUIXOTE OF THE MANCHA, TRANSLATED OUT OF THE SPANISH, NOW NEWLY CORRECTED AND AMENDED. LONDON: RICARDO HODGKINSONNE, 1652.

Lr-149

Volumen bastante deteriorado, forrado en piel de 27,5 cm. x 17,5 cm., que incluye las dos partes de la novela. La portada de la segunda parte titula nuevamente: «The Second Part of The History of The Valorous Witty-Knight-Errant Quixote of the Mancha, Written in Spanish by Michael Cervantes: and now translated into English». Contiene una dedicatoria impresa del traductor Thomas Shelton a Lord of Waldem.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. THE LIFE AND EXPLOITS OF THE INGENIOUS GENTLEMAN DON QUIXOTE DE LA MANCHA MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA BY CHARLES JARVIS. LONDON: PRINTER J. AND R. TONSON AND R. DODSLEY, 1742.

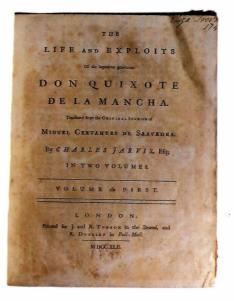
LF-154

Esta es una reedición de la primera traducción inglesa de Charles Jarvis, uno de los traductores más famosos a ese idioma, que aparece también por primera vez con las estampas de Vanderbank. Incluye un prefacio del traductor.

El ejemplar de la Biblioteca, dos volúmenes de 22 cm. x 17 cm., posee un ex libris de Charles Ogden.









Lr-149

L_F-154

escaped; my many affairs hindring me from un-

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN INGLÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. THE HISTORY OF THE RENOWNED DON QUIXOTE DE LA MANCHA, WRITTEN IN SPANISH BY MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, TRANSLATED BY SEVERAL HANDS: AND PUBLISHED BY THE LATE MR. MOTTEUX. THE SEVENTH EDITION REVISED, AND CORRECTED... BY MR. OZELL. LONDON: D. MIDWINTER, 1743.

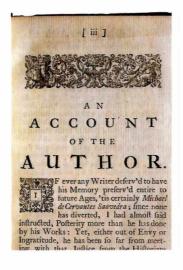
Lr-19

La edición londinense de 1743 en cuatro volúmenes de 17 cm. x 10 cm. forrados en piel contiene el trabajo iconográfico de Vandergucht, a partir de las estampas de Coypel.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. THE HISTORY AND ADVENTURES OF THE RENOWNED DON QUIXOTE TRANSLATED FROM THE SPANISH OF MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. TO WHICH IS PREFIXED, SOME ACCOUNT OF THE AUTHOR'S LIFE. BY T. SMOLLETT, M. D. ILLUSTRATED WITH TWENTY-EIGHT NEW COOPER-PLATES, DESIGNED BY HAYMAN, AND ENGRAVED BY THE BEST ARTISTS, IN TWO VOLUMES. LONDON: A. MILLAR, 1755.

LF-161

Edición de lujo en dos volúmenes en cuarto mayor (28 cm. x 22 cm.) de una nueva traducción al inglés a cargo de Tobias Smollett. El traductor explica su labor en un prólogo junto a un estudio sobre la vida de Cervantes. Este trabajo editorial se destaca, además, por sus estampas, efectuadas por el reconocido pintor y dibujante Francis Hayman. Incluye también una dedicatoria impresa de T. Sorolleta Don Ricardo Wall, «principal secretary of state to this most Catholic Majesty».







A which long as Gentler Lance I

LF-19 LF-161

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN INGLÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. DON QUIXOTE DE LA MANCHA TRANSLATED FROM THE SPANISH OF MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA; EMBELLISHED WITH ENGRAVINGS FROM PICTURES PAINTED BY ROBERT SMIRKE. LONDON: W. BULMER AND CO., 1818.

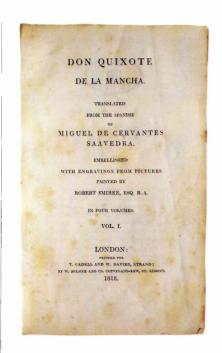
Lr-37

Cuatro tomos en octavo mayor (23 cm. x 14 cm.) que ofrecen nuevas estampas firmadas por uno de los pintores e ilustradores ingleses más importantes del siglo XIX, Robert Smirke (1752-1845). Estas ilustraciones acompañan una interpretación romántica de la novela en las que los personajes se visten al gusto de sus lectores coetaños. Traductor anónimo, que incorpora algunos cambios al trabajo de Pellicer. El texto cervantino continúa leyéndose en Europa a partir del prestigio de las ediciones madrileñas de fines del XVIII.

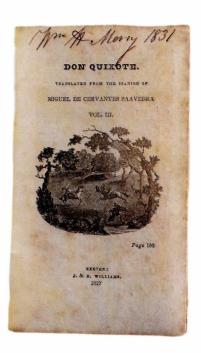
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. THE LIFE AND EXPLOITS OF DON QUIXOTE DE LA MANCHA. TRANSLATED FROM THE ORIGINAL SPANISH OF MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA BY CHARLES JARVIS, ESQ. IN FOUR VOLUMES. EXETER: J. & B. WILLIAMS, 1827.

Lr-140

La Biblioteca posee dos volúmenes de 12,5 cm. x 7 cm., que contienen la segunda parte, traducción fiel de Charles Jarvis a la obra de Cervantes con estampas de Cruiskhank.







LF-37

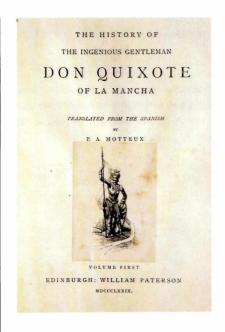
Lr-140

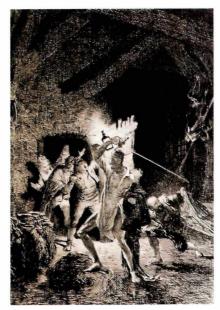
EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN INGLÉS

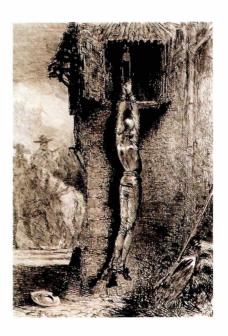
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. THE HISTORY OF THE INGENIOUS GENTLEMAN DON QUIXOTE OF LA MANCHA TRANSLATED FROM THE SPANISH BY P. A. MOTTEUX. EDINBURGH: WILLIAM PATTERSON, 1879.

LF-190

Edición en cuatro volúmenes de 22 cm x 18 cm., con ilustración en la portada. Las magníficas estampas pertenecen a Lalauze y la traducción a Motteux.







LF-190

FDICIONESSELECCIONADAS DEL QUITOTE / EN ALEMÁN

Cervantes Saavedra, Miguel de. Don Quixote von Mancha. Abentheuerliche Geschichte. Basel und Frankfurt: Johan Ludwig du Four, 1682.

LF-113

Primera edición ilustrada en Alemania, continuadora de la edición flamenca. Se trata de la primera traducción completa al alemán, hecha por el anónimo J. R. B. y dedicada a la Princesa Isabel Carlota. En el prefacio, el traductor explica haberse guíado por las ediciones española de Amberes de 1672 y varias francesas. La Biblioteca sólo posee la primera parte en un volumen de 17 cm. x 10 cm.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. DES BERUEHMTEN RITTERS DON QUIXOTE VON MANCHA, LUSTIGE UND SINNREICHE GESCHICHTE, ABGEFASSET VON MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. ERSTER UND UNDRER THEIL. LEIPZIG: FRITSCH, 1734.

LF-109

Edición en alemán en un volumen de 18 cm. x 10 cm. en pergamino. Incluye excelentes grabados holandeses nuevamente impresos.









LF-113

LF-109

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN ALEMÁN

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. LEBEN UND THATEN DES WEISEN JUNKERS DON QUIXOTE VON MANCHA. NEUE AUSGABE, AUS DER URSCHRIFFT DES CERVANTES, NEBST DER FORTSETZUNG DES AVELLANEDA. CARLSRUHE: SCHMIEDERICHEN BUCHHANDLUNG, 1776.

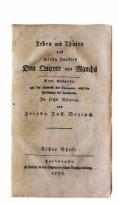
L_F-118

Edición anotada en alemán «In sechs Baenden» (la Biblioteca posee una encuadernación en tres tomos de 17 cm. x 10 cm.) traducida por Friedr. Just. Bertuch que incluye seis nuevas estampas. Continúa el uso europeo de publicar conjuntamente la continuación de Avellaneda.

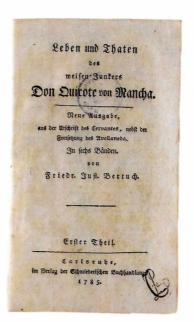
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. LEBEN UND THATEN DES WEISEN JUNKERS DON QUIXOTTE VON MANCHA. NEUE AUSGABE AUS DER URSCHRIFT DES CERVANTES, NEBST DER FORTSETZUNG DES AVELLANEDA. CARLSRUHE: SCHMIEDERICHEN BUCHHANDLUNG, 1785.

LF-119

Edición anotada en seis tomos de 18 cm. x 10 cm., constituye una reedición de la de 1776, especialmente interesante porque incluye estampas de Chodowiecki.







L_F-118

L_F-119

Cervantes Saavedra, Miguel de. Leben und Thaten des scharfsinnigen Edlen Don Quixote von Mancha von Miguel de Cervantes Saavedra überstetzt von Ludwig Tieck. Berlín: Johan Friedrich Unger, 1799-1801.

LF-82

Primera edición de la traducción de Ludwig Tieck, la más importante de las alemanas, surgida en el momento de auge de los estudios hispánicos. «La traducción alemana del *Quijote* por Tieck –escribe Ricardo Fors en el *Boletín de la Biblioteca* nº 45- ha dado origen á los más encontrados juicios de los críticos. La encomió Schlegel, y Ticknor declara que es mejor que las de Bertuch y de Motteux. En cambio la censuran Heine y Ernst von Wolfzogen.» Edición en cuatro volúmenes de 16,5 cm. x 10 cm. impresos en papel de ínfima calidad.



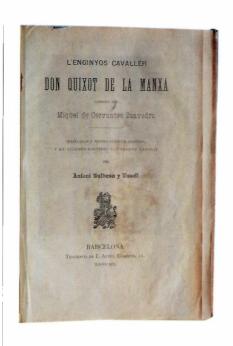
Jin Vertauen auf die gute Aufnahme und Ehre die Ew. Exellenz allen Produkten der Literatur erweist, als ein Kürst, der geneigt ist, die schönen Küuste zu begünstigen, vorzüglich diesenigen edlen die sich nicht zum Dienste und Vortheile des Pöbels herablassen, bin ich entschlossen den scharssungigen Edlen Don Quipote.

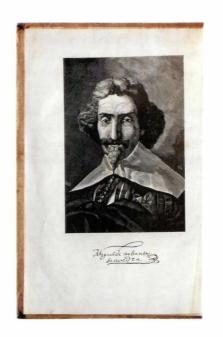
EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUITOTE / EN CATALÁN

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. L'ENGINYOS CAVALLER DON QUIXOT DE LA MANXA COMPOST PER MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA TRASLLADAT Á NOSTRA LLENGUA MATERNA Ý EN ALGUNES PARTIDES LLIUREMENT EXPOSAT PER ANTONI BULBENA Y TUSELL. BARCELONA: TIPOGRAFÍA DE F. ALTÉS, 1891.

LF-155

Volumen de 26,5 cm. x 17,5 cm. ilustrado con el retrato de Cervantes. Es la primera traducción completa al catalán, ya que las anteriores fueron fragmentarias: Ricardo Fors da noticia minuciosa de las siguientes: Eduardo Tamaro 1883, primera parte; Francisco Pelayo Briz: inédita; Ignacio Petit: sólo fragmentariamente en periódicos de Barcelona. En 1894 el mismo Bulbena publica una versión abreviada para «utilidad de los jóvenes».





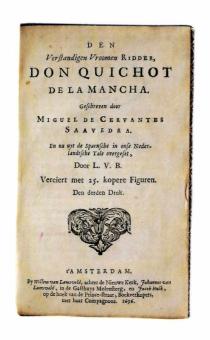
LF-155

EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUITOTE / EN HOLANDÉS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. DEN VERSTANDIGEN VROOMEN RIDDER, DON QUICHOT DE LA MANCHA. GESCHREVEN DOOR L.V.B. EN NU UYT DE SPAENSCHE IN ONSE NEDERLANDTSCHE TALE OVERGESET, DOOR L.V.B. VERCIERT MET 25. KOPERE FIGUREN. DEN DERDEN DRUCK. AMSTERDAM: WILLEM VAN LAMSVELD, JOHANNES VAN LAMSVELD, JACOB HULK BOEKVESKOPERS, MET HAAT COMPAGNONS, 1696.

LF-115

Edición en holandés que incluye una dedicatoria al lector del traductor («Aen den Leser» [por] L.V.B.), una historia de Don Quijote («Geslachte van Don Quichot ...» [por] S.V.H.), un poema («Op de poem... Don Quichot de la Mancha» [por] B. Boekholt) y 25 láminas en cobre. La Biblioteca posee dos volúmenes en cuero de 18 cm x 9,5 cm.





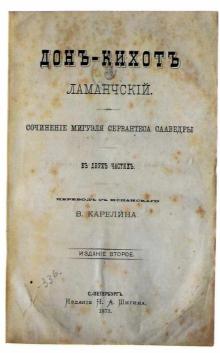
EDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN RUSO

Cervantes Saavedra, Miguel de. **Don Quijote de la Mancha** (versión en ruso). San Petersburgo: Imprenta del Ministerio, 1873.

Lr-336

La biblioteca posee esta importante traducción al ruso en un volúmen de 661 páginas de 18 cm. x 12 cm. que incluye ilustraciones.



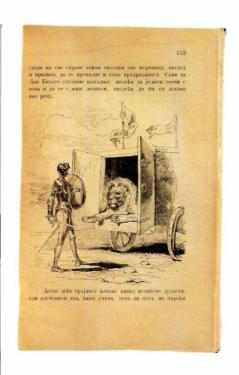


FDICIONES SELECCIONADAS DEL QUIJOTE / EN SERBIO

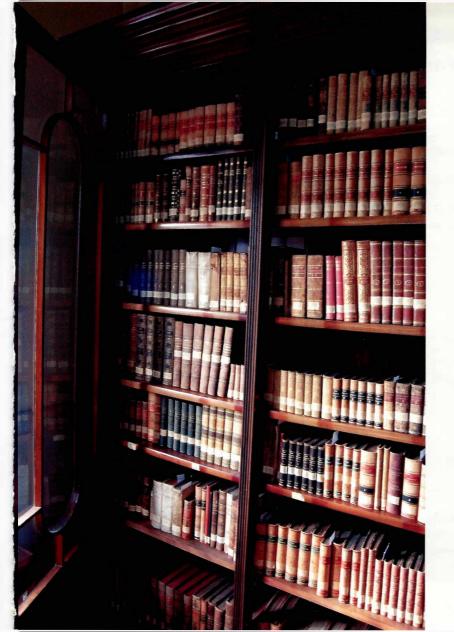
CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. DON QUIJOTE DE LA MANCHA. BELGRADO: [S.N.], 1895

Lr-201

Un testimonio más de la difusión translingüística del Quijote es esta traducción al serbio, hecha por Jorge Popowitsch. Dos volúmenes de 18 cm x 12 cm. que incluye ilustraciones.







SEGUNDA PARTE
OTRAS OBRAS CERVANTINAS

/ OTR AS OBR AS CERVANTINAS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. GALATEA. DIVIDIDA EN SEYS LIBROS. DIRIGIDA AL ILLUSTRISSIMO SEÑOR ASCANIO COLONA, ABAD DE SANCTA SOFÍA. PARÍS: GILLES ROBINOT, 1611.

LF-269

Temprana edición de la novela pastoril de Cervantes, fechada en París en 1611. La Biblioteca posee un ejemplar de 18 cm. x 12 cm. en pergamino.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. **COMEDIAS Y ENTREMESES**, CON UNA DISSERTACIÓN O PRÓLOGO SOBRE LAS COMEDIAS DE ESPAÑA. MADRID: IMPR. ANTONIO MARÍN, 1749

LF-427

Edición en dos volúmenes de 18 cm. x 12 cm. que Manuel Marín imprime en su taller madrileño en el mismo formato que los *Quijote* de surtido. Se consigna la «Aprobación del Rmo. P. Fr. Juan de la Concepción lector de Theologia, y predicador en su Convento de Carmelitas Descalzas de esta Corte».









LF-269 LF-427

/OTR ASOBR ASCERVANTINAS

Cervantes Saavedra, Miguel de. **Novelas exemplares**. Dirigido a don Pedro Fernandez de Castro, Conde de Lemos de Andrade, y de Villaiva etc. La Gitanilla. El amante liberal. Rinconete y Cortadillo. La española inglesa. El licenciado vidriera, etc. Brusselas: Huberto Antonio, impressor jurado al Aguila de Oro, 1625.

Lr-61.

Tempránisima edición de Bruselas del impresor Huberto Antonio con dedicatoria impresa del autor a D. Pedro Fernández de Castro.

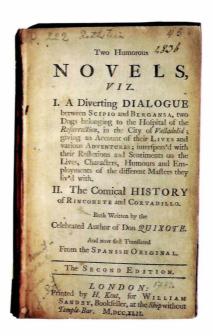
Un volumen de 16 cm x 10 cm

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. TWO HUMOROUS NOVELS, VIZ. I-A DIVERTING DIALOGUE BETWEEN SCIPIO AND BERGANSA, TWO DOGS BELONGING TO THE HOSPITAL OF RESSURRECTION, IN THE CITY OF VALLADOLID; GIVING AN ACCOUNT OF THEIR LIVES AND VARIOUS ADVENTURES; INTERFPERS'D WHIT. THEIR REFLEXIONS AND SENTIMENTS ON THE LIVES, CHARACTERS, HUMOURS, AND EMPLOYMENTS OF THE DIFFERENT MAFTERS THEY LIVID WITH. THE COMICAL HISTORY OF RINCONETE AND CORTADILLO. LONDON: H. KENT, 1742.

Lr-337

Edición de dos novelas traducidas al inglés, que incluyen en el título explicaciones argumentales. También se indica que han sido «First translated from the spanish original.»





LF-337

OTRASOBRASCERVANTINAS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. NOUVELLES EXEMPLAIRES DE MICHEL DE CERVANTES SAAVEDRA, AUTEUR DE DON QUICHOTTE. TRADUCTION ET EDITION NOUVELLE: AUGUMENTÉE DE TROIS NOUVELLES QUI N'AVOIENT POINT ÉTÉ TRADUITES EN FRANÇOIS, & DE LA VIE DE L'AUTEUR. PAR MR. L'ABBÉ. S. MARTÍN DE CHASSONVILLE. ENRICHIE DE FIGURES EN TAILLE DOUCE. LAUSANNE: MARC-MIC. BOUSQUET & COMP., 1759.

LF-20.

Esta edición en dos volúmenes de 16 cm. x 9 cm. anuncia novelas no traducidas hasta el momento, incluye ilustraciones y un mítico «Portrait de Michel de Cervantes Saavedra, par Lui Meme».

 $Cervantes\ Saavedra,\ Miguel\ de.\ \textbf{Novelas\ exemplares.}\ Madrid:\ Juan\ de\ la\ Cuesta,\ 1613\ (Edición\ facsimilar\ ,\ 1923).$

Lr-126

Edición facsimilar de la primera edición de las Novelas ejemplares en formato de lujo.

Ejemplar de 20 cm. x 14 cm., con sello del «5 de junio de 1923». Se consigna que es «Reimpresión de la Editora Internacional Berlín – Buenos Aires con XII láminas del año 1730».









Lf-20 LF-126

/ OTR ASOBR ASCERVANTINAS

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. **HISTORIA DE LOS TRABAJOS DE PERSILES Y SIGISMUNDA**. NUEVAMENTE CORREGIDA Y ENMENDADA EN ESTA ÚLTIMA IMPRESSION. CON LAS LICENCIAS NECESARIAS. BARCELONA: JUAN NADAL IMPRESOR, 1763.

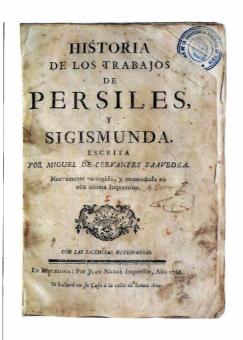
SACA-333

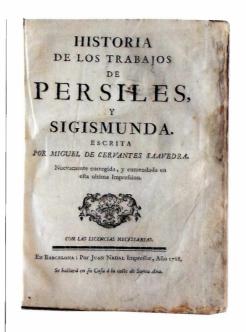
Esta edición de 1763 se presenta como «Nuevamente corregida y enmendada en esta última impresión. Con las licencias necesarias». Incluye prólogo del autor y después del nombre del impresor, Juan Nadal, se agregan datos referidos a la comercialización del libro: «Se hallará en su casa á la calle de Santa Ana».

Cervantes Saavedra, Miguel de. Historia de los trabajos de Persiles y Segismunda. Escrita por Miguel de Cervantes Saavedra. Nuevamente corregida y enmendada en esta última impression. Con las licencias necesarias. Barcelona: Juan Nadal Impressor, 1768.

LF-77.

Cuarta edición hecha en Barcelona, en un solo volumen de 21,5 cm. \times 14,5 cm. con prólogo de Cervantes, reedición de la de 1763 antes descripta.





SACA-333

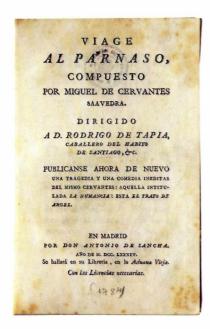
LF-77

EDICIONES SELECCIONADAS / OTRAS OBRAS CERVANTINAS

Cervantes Saavedra, Miguel de. Viage al Parnaso compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, dirigido a Don Rodrigo de Tapia. Publícanse ahora de nuevo una tragedia y una comedia inéditas del mismo Cervantes: aquella intitulada La Numancia; esta El Trato de Argel. Madrid: Antonio de Sancha, 1784.

LF-24

La edición de Antonio de Sancha es la mejor de las realizadas hasta el momento como parte de un proyecto editorial de largo alcance: la publicación de las obras completas de Cervantes. Contiene un epigrama latino de Agustín de Casanate Rojas y láminas de Ximeno y Manuel de la Cruz. Un volumen de 18 cm. x 11,5 cm.





Alonso, Amado, 1934. "La sección cervantina de la biblioteca.", *Boletín de la Universidad Nacional de La Plata*, XVIII, 4: 196-205.

Boletín de la biblioteca pública de la provincia de Buenos Aires. La Plata, 1898-1904.

Cuatrocientos años Del Ingenioso Hidalgo. Colección de Quijotes de la Biblioteca Cervantina y cuatro estudios. 2004, edit. por Farré, Judith y Blanca López de Mariscal. Bogotá: Fondo de Cutura Económica – Tecnológico de Monterrey.

De la Mancha.....a la Pampa. Exposición Cervantes. 2004, coord. por Rolón de Ronchetti, Marta Celina y Carlos W. Filippetti. Azul: Movie Graf.

Don Quijote en el Campus. Tesoros Complutenses. 2005, coord. por Marta Torres Santo Domingo, Madrid: Universidad Complutense.

Don Quijote: un mito en papel. 60 Joyas bibliográficas en la Comunidad de Madrid. 2005. Madrid: T.F. Artes Gráficas SA.

Llovet, Carlos, 1967. Biblioteca Pública de la Universidad. Historia. Los hechos. Los hombres. Sus vidas. Documentos oficiales. Mecanografiado.

Rico, Francisco, 1998. "Historia del texto", en Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona: Crítica – Instituto Cervantes.

-----, 2001. "Esta edición. Texto, notas e ilustraciones", en Miguel de Cevantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona: Crítica.



AVENTURAS DEL QUIJOTE EN LA UNLP 75 Joyas de la Colección Cervantina de la Biblioteca Pública

INDICE

AGRADECIMIENTO, PÁGINA 5

HISTORIA DE LA COLECCIÓN CERVANTINA, PÁGINA 6

Un paseo por las joyas cervantinas de la Biblioteca Pública..., página 15

Primera parte Ediciones seleccionadas del Quijote, página 33

Castellano, página 34

Italiano, página 64

Francés, página 68

Inglés, página 84

ALEMÁN, PÁGINA 92

CATALÁN, PÁGINA 98

HOLANDÉS, PÁGINA 100

RUSO, PÁGINA 102

SERBIO, PÁGINA 104

SEGUNDA PARTE OTRAS OBRAS CERVANTINAS, PÁGINA 107

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, PÁGINA 119







Plaza Rocha nº 137, La Plata Buenos Aires, Argentina

54 0221 423-6607 fax: 54 0221 425-5004 www.biblio.unlp.edu.ar consultas@biblio.unlp.edu.ar centrodoc@bibliounlp.edu.ar

Aventuras del Quijote en la UNLP 75 Joyas de la Colección Cervantina de la Biblioteca Pública

se terminó de imprimir el 10 de octubre de 2005 La Plata, Bs. As., Argentina



